



320825

37

24

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO

PLANTEL TLALPAN

ESCUELA DE PSICOLOGIA.

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

RELACION ENTRE LA ESCALA DE HIPOMANIA
Y LA ESCALA DE INTROVERSION SOCIAL DEL MMPI
EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA DE LA CIUDAD DE MEXICO.

TESIS QUE PRESENTA:

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

SARA ALEIDA MARTINEZ AGUILAR

Director de Tesis:

LIC. VICTOR HUGO DORANTES GUTIERREZ

Revisor de Tesis:

LIC. JOSE MANUEL PEREZ Y FARIAS

México, D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1993.

UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Pág.

Resumen

Introducción

Capítulo I

Antecedentes y Marco Teórico 1

Capítulo II

Metodología	30
Problema	31
Objetivo General	31
Objetivos Específicos	32
Hipótesis	34
Variables Dependiente e Independiente	35
Definición Conceptuales y	
Operacionales de Variables	35
Población	37
Muestra	37
Tipo de Muestreo	38
Tipo de Investigación	38
Diseño	39
Instrumento	39
Procedimiento	52

La presente investigación trató de establecer la relación entre la escala de Hipomanía y la escala de Introversión Social en 130 sujetos (femeninos y masculinos) aspirantes a la carrera de Psicología.

Obteniéndose los ya datos capturados de la aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI) creado por Hathaway, S. y McKinley, R. (1940).

Los resultados obtenidos revelaron una correlación entre estas dos escalas para los sujetos del sexo femenino en términos de que a mayor Hipomanía menor Introversión Social. Se concluye que el sexo femenino presenta inestabilidad en la realización de sus actividades siendo menos extrovertidas.

INTRODUCCION

En tiempos actuales se realizan un sinnúmero de investigaciones sobre diversas patologías existentes relacionadas con la personalidad. Para la cual se han utilizado distintos instrumentos de medición en Psicología; siendo uno de ellos el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI).

El MMPI es uno de los mejores instrumentos para la investigación en Psicología Clínica, ya que la gran mayoría de los estudios realizados con este inventario en diferentes países, han llevado a obtener mayor seguridad en su uso.

Considerando al MMPI, un instrumento autodescriptivo, elaborado inicialmente para detectar síndromes psiquiátricos severos, en la actualidad es una excelente técnica para la evaluación de la personalidad. Sin embargo, aunque mucho se ha hablado y estudiado sobre el MMPI, las investigaciones realizadas en México no han hecho hincapié sobre la relación que existe entre la escala 9 (Hipomanía) y la escala 0 (Introversión Social).

La escala de Hipomanía se desarrolló en un principio, para diagnosticar los estados de ánimo de las personas con características maniaco-depresivas tipo maniaco. (Hathaway, S. y McKinley, J. 1944).

Rivera, O. (1991) considera la escala de Hipomanía como una forma de evaluar la energía que tiene el sujeto para fijarse metas, ambicionar algo y tratar de alcanzarlo.

Con respecto a la escala de Introversión Social, está no hace referencia a ningún aspecto de la personalidad que pueda mostrar alteraciones; fue elaborada con el fin de entender tendencias de la persona para identificarse con características que se agrupan bajo las categorías de Introversión-Extroversión (Rivera, O. 1991).

Debido a lo anterior se llevó a cabo el presente estudio, cuyo principal objetivo fue determinar la relación que existe entre la escala de Hipomanía y la escala de Introversión Social, detectadas a través del MMPI en una población de estudiantes de la carrera de Psicología, en el plantel Tlalpan de la Universidad del Valle de México. Teniendo como finalidad el detectar si la prevalencia de estos dos indicadores resulta ser psicopatológica y así aumentar datos de las poblaciones universitarias con el fin de tener un conocimiento más general. Con lo anterior y particularizando, para la Universidad del Valle de México, este estudio permite tener un conocimiento más profundo del tipo de población que ingresa, para que de esta forma puedan introducirse programas de labor preventiva auspiciados por el Departamento de Psicología, y así ayuden al estudiante a encontrar solución a su

problemática y que a la vez sea una orientación para su futura labor profesional.

En términos generales, se encontró que existen diferencias significativas en la interacción sexo y generación en la escala de Hipomanía, así como a mayor puntuación en Hipomanía menor puntuación en Sí, siendo esto más significativo en las mujeres que en los hombres. De igual forma, se determinó que existe correlación entre estas dos escalas.

Durante el desarrollo de la investigación, la bibliografía que fue revisada tanto a nivel internacional como nacional, se hallaron los siguientes estudios: Vélez de Pava (1967) efectuó un estudio para el establecimiento de diagnósticos clínicos, para lograr su objetivo aplicó el MMPI a estudiantes universitarios de Colombia. Los resultados indicaron diferencias por sexo en las escalas L,D,H_y,Pa,Pt y Si; con lo cual indicó que el usar normas extranjeras trae como consecuencia una indebida clasificación de los sujetos. En esta caso, encontramos también la investigación realizada por Rodríguez, L. (1980) que hizo una comparación de dos perfiles obtenidos por el MMPI, en uno empleó normas extranjeras y otro normas puertorriqueñas en estudiantes universitarios. Los resultados mostraron diferencias entre hombres y mujeres en las escalas L,K,D,Mf,Ma y Si. Concluyó que el utilizar normas extranjeras todas las puntuaciones suben de una a dos puntuaciones estándar. Una investigación más, fue realizada

por Navarro, R. (1979), utilizó estudiantes universitarios mexicanos, les aplicó el MMPI. Encontró que el utilizar normas extranjeras se elevan las escalas L,K,Mf,Pa,Sc y Ma; lo cual puede llevar a notables exageraciones en la evolución de la psicopatología de los sujetos muestreados.

Otra investigación realizada en México, fue la de Navarro, R. (1971) que deseaba investigar las influencias del sexo, edad y nivel inteligente en las escalas del MMPI, en estudiantes universitarios. Encontró diferencias por sexo en las escalas L,K,D,Hi, Mf,Pt,Es,Ma y Si. Indicando así, que las jóvenes mexicanas presentan mayores tendencias al perfeccionismo y a la introversión que los jóvenes mexicanos. Kodman F. (1984) efectuó un estudio para observar los rasgos de personalidad de estudiantes universitarios utilizando el MMPI. Encontró diferencias por sexo en las escalas Hi,Dp,Mf,Pt,Es y Si.

Por otro lado, Schill, T. Wang, S. y Thomsen D. (1986) efectuaron un estudio para determinar si la escala F, 4 y 9 podían valorar la agresión en estudiantes; encontrando que estas escalas correlacionan significativamente con la hostilidad.

Tomando en cuenta la escala de Introversión Social (Si), Graham, J., Schroeder, H., y Lilly, R. (1971) encontraron que la escala Si a parte de medir el grado de participación, también puede indicar las razones para participar o no en actividades sociales. Otro hallazgo con respecto a esta escala

fue que Bowman, M. (1981) comparó a la escala Si con otros dos instrumentos que valoran preferencia por situaciones sociales o preferencia por situaciones más tranquilas, no encontrando diferencias significativas en ninguno de los tres instrumentos entre sexo y estado civil.

Con respecto a investigaciones realizadas con estudiantes de Psicología, Martínez, I. y Ramírez, C. (1992) encontraron puntuaciones elevadas en la escala 5 y 9 (Ma) en mujeres y hombres. Así como también Molinet, F (1992) encontró diferencias en el perfil de personalidad entre los sujetos femeninos y masculinos, donde las mujeres reportaron diferencias en la escala Ma.

Por todo lo anterior, se decidió realizar el presente estudio en una población de estudiantes que ingresan a la carrera de Psicología, con el fin de obtener la mayor información posible.

CAPITULO I

ANTECEDENTES Y MARCO TEORICO

La palabra "personalidad" proviene de "persona", vocablo latino que se divide en dos: per (a través) y sonare (sonar). En latín clásico sólo se usaba persona. Todos los autores concuerdan en afirmar que el significado primitivo de esta palabra era máscara. El médico griego Hipócrates (siglo V a.C.), fue el primero en crear un modelo de personalidad basado en lo que ahora se conoce como Tipología. Propuso que hay cuatro "humores": sanguíneo, bilioso negro, bilioso amarillo y flemático. Cada vez que hubiera un exceso de alguno de estos humores, resultaría uno de los cuatro posibles temperamentos. La definición que de persona dió Boecio en el siglo VI es quizá la más famosa: persona es una substancia individual de naturaleza racional.

Con la llegada de los siguientes siglos, se presentaron varias sugerencias adicionales a las tipologías simples que se idearon como formas de descripción de diferencias individuales.

El moderno mundo psicológico ha adaptado muy pocos de los conceptos originales de Jung, C. (1923) (citado en Bischof, L. 1973), en donde señala que las relaciones de la persona con el mundo externo se mueven en dos direcciones diferentes, sea extravertida o introvertida. La personalidad extravertida se mueve hacia la gente, hacia el mundo objetivo y una vida centrada en la acción. Mientras, que la personalidad introvertida se mueve en dirección opuesta; su mundo es tranquilo, libre de gente y se centra en experiencias

subjetivas completamente personales.

Stern, W. (1923), decía que la personalidad era una unidad dinámica multiforme, que nadie alcanza del todo una perfecta unidad, pero siempre tiene ese objetivo.

Otro tipo de teorías han destacado la relación entre las características, o morfología del organismo y la personalidad. A tales teorías se les conoce con el nombre de Tipología Constitucional. Dentro de las cuales se encuentra la teoría de Kretschmer, E. (1925) (citado en Whittaker, J. 1981), quien creyó que existía una relación entre los temperamentos, que caracterizó como "cicloide", "esquizoide", y tipo corporal. El temperamento cicloide exhibe amplias fluctuaciones en el estado de ánimo, desde euforia hasta depresión. El temperamento esquizoide muestra introversión y alejamiento del contacto con otros.

Se ha hablado que la personalidad tiene partes o divisiones que llevan a cabo funciones específicas, es decir, que tiene una estructura. Según Freud, S. (1927) (citado en Kolb, L. 1989) el ello, yo y superyó es sólo parte del proceso total del desarrollo de la personalidad, ya que durante los primeros cinco años de la vida el individuo atraviesa un número de etapas, que tienen consecuencias importantes para la personalidad; estas etapas son bucal, anal, fálica, latente y genital.

Muchos de los estudiosos posteriores retuvieron la imagen freudiana de que la personalidad es un campo de batalla en que los impulsos primeros inconscientes y los valores sociales pelean a brazo partido por predominar. La mayoría de estos estudios modifican algunos aspectos de la teoría freudiana. Por eso son conocidos con el nombre de Neofreudianos, como Adler, A. (1929) (citado en Zimbardo, P. 1971), aceptó la noción de que la personalidad entera está determinada por deseos que no pueden reconocerse. Explica que el hombre está luchando por alejarse de sus sentimientos de inferioridad y alcanzar los de superioridad, y así esta repitiendo este proceso una y otra vez, pues hay siempre otro escalón por encima del ya alcanzado y al cual el hombre espera ascender también.

Otros psicólogos más, han pensado que Freud recalcó demasiado las influencias biológicas sobre la personalidad a costa de las influencias sociales. Como es el caso de Horney, K. (1936) (citado en Bischof, L. 1973), quien estaba convencida de que la humanidad es capaz de cambiar, y este cambio, tanto particular como colectivo, es siempre para mejorar; creía en la naturaleza positiva del hombre. Consideró que los conflictos ocasionados por estas neurosis se pueden evitar o resolver si se cría al niño en un hogar en el que haya seguridad, confianza y afecto.

Para la presente investigación, la personalidad se conceptualiza partiendo de la definición de Allport, G. (1937) como la organización dinámica, dentro del individuo, de

aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus conductas y su modo de pensar característicos. Donde la organización dinámica significa que la personalidad es algo más que una amalgama de conductas, está organizada y ese ser humano organizado se desarrolla constantemente y cambia su motivación y su autocontrol. Los sistemas psicofísicos significan que el hombre es a la vez cerebro y cuerpo. Determinan significa que la personalidad es algo y hace algo de sí, por sí y para sí. Conducta y pensamiento significa que no solo el ser humano se adapta al medio, sino que se refleja en él. También sirve para la supervivencia y el crecimiento del individuo.

Las ideas del desarrollo de la personalidad de Fromm, E. (1947) (citado en Whittaker, J. 1981) se centran sobre los sentimientos de aislamiento y de soledad que viene al paraje cuando la persona es libre e independiente. Su teoría comprende la noción de los tipos psicológicos o de carácter; estos diversos tipos nunca se presentan en un estado puro, sino que se ven en mayor o menor proporción en todos los individuos. En la mayoría de las personas se observa que predomina un tipo, y estos son: receptivo, explotador, ahorrativo, mercantilista y productivo.

Para Sullivan, H. (1947) (citado en Goldman, H. 1984), la personalidad no puede divorciarse de su contexto interpersonal. La ansiedad, componente principal de la tensión neurótica, surge como consecuencia de situaciones interpersonales. Las

relaciones interpersonales median las necesidades humanas básicas, que Sullivan cree que son: ternura, seguridad, intimidad y amistades.

En contraste con las teorías psicoanalíticas que tienden a destacar los motivos inconscientes y la primera infancia del individuo, la Teoría de los Rasgos se concentran en las acciones abiertas de la persona y en sus relaciones y experiencias presentes. Las teorías que son representativas de este enfoque han sido elaboradas por Catell, R. (1950) y Allport, G. (1961). La construcción de los tests de personalidad está siempre limitada por una óptica cultural determinada, y por otros puntos de vista que pueden dar un relieve irreal a la imagen de conjunto que se desprenderá del análisis. Catell, R. (1950) (citado en Nuttin, J. 1968), advirtió este problema; en un esfuerzo para englobar el conjunto de las dimensiones de la conducta, elaboró su noción de "esfera de la personalidad". Toma como punto de partida el vocabulario, piensa que el lenguaje humano es muy amplio para describir los rasgos del carácter y del temperamento. Elabora su teoría de la personalidad eliminando aquellos términos que obviamente eran sinónimos de otros. Luego, correlacionó medidas para cada uno de los demás rasgos.

El punto de vista de Allport sobre la estructura de la personalidad es algo similar a la de Catell.

Para el objetivo de esta investigación, se basó en la Teoría de

los Rasgos, cuyo principal representante es Allport, G. (1961). Allport, G. (1961), define el concepto de rasgo como un sistema neuropsíquico (peculiar al individuo) generalizado y focalizado, con la capacidad de convertir muchos estímulos en funcionalmente equivalente y de iniciar y de guiar formas coherentes (equivalentes) de comportamiento adaptativo y expresivo. No hay dos personas que posean precisamente el mismo rasgo, la magnitud del rasgo es en cada caso manifiestamente diferente. Y así distingue entre un rasgo común y rasgo individual; donde los rasgos comunes son aquellos aspectos de la personalidad con respecto a los cuales pueden ser comparadas con la mayor parte de las personas maduras que viven dentro de una cultura dada. Mientras que los rasgos individuales son los que están siempre en individuos y no dispersos en la comunidad, se desarrollan y generalizan hasta llegar a ser disposiciones dinámicas de modos únicos que varían de acuerdo con las experiencias de cada individuo. La teoría sostiene, que los nombres de los rasgos son símbolos creados socialmente (a partir de una mezcla de intereses éticos, culturales y psicológicos) para designar y valorar las cualidades humanas; ningún rasgo aislado, ni todos los rasgos juntos, determinan el comportamiento por sí solos. Los rasgos como tales no son observables en la corriente de la conducta, no son observados en forma directa, son inferidos necesariamente. Se los descubre en la vida individual, sólo por una inferencia que se vuelve necesaria por la coherencia demostrable de los actos separados

de conductas observables. En toda personalidad hay rasgos de significación principal y rasgos de significación menor. La personalidad que posee un rasgo eminente y sólo uno es siempre un caso fuera de lo común, corresponden a los rasgos centrales; los rasgos secundarios son menos visibles y menos generalizados; los rasgos cardinales son pocos y lo ocupan todo, son los rasgos dominantes.

Allport, G. (1961) (citado en Bischof, L. 1973), tomó de Lewin los términos fenotípico y genotípico, por creerlos precisos para distinguirlos entre las disposiciones personales. Las disposiciones personales fenotípicas intentan describir la conducta de acuerdo con la conducta presente o en funcionamiento. Las disposiciones personales genotípicas son de naturaleza más profunda, son los rasgos impulsores que son la verdadera fuente de la conducta.

Para realizar la presente investigación, se partió de la base de que es factible llevar a cabo una medición objetiva de algunos de los rasgos de la personalidad a través de una prueba psicológica, para detectar la prevalencia de rasgos de Hipomanía y de Introversión social. En base a los fines que persigue este estudio, se consideró adecuada la utilización del Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI), en virtud de ser representativo de pruebas diseñadas para clasificar a los individuos en grupos clínicos.

Siendo una de las desventajas la que encontró Gallucci, N.

(1986) en su estudio al evaluar a 102 estudiantes no graduados, a los cuales se les aplicó las preguntas del MMPI; y en base a esto, menciona que la longitud del MMPI y la repetición de las preguntas tienden a ser consideradas como ofensivas. Pero esto no es evidencia para que se reduzca la validez de la prueba.

Otra investigación realizada fue la comparación de los perfiles obtenidos por el MMPI y el MMPI-2, donde se detectó que al transformar los puntajes del MMPI al MMPI-2 las medias sufrieron una baja, la cual fue más pronunciada en los hombres que en las mujeres, mientras que la configuración del perfil se mantuvo similar, por lo cual Munley, P., y Zrantonello, H. (1990) concluyen que un paciente puede recibir el mismo diagnóstico si se le aplica cualquiera de las dos versiones de la prueba.

Munley, P. (1991) se interesa por la comparación entre el MMPI y el MMPI-2, ya que en la segunda versión se encuentran algunos cambios, como son el establecimiento de nuevas normas, puntuaciones T uniformes para 8 escalas, inclusión y exclusión de ítems así como algunos cambios en el lenguaje y la creación de nuevas escalas suplementarias; en base a esto, realiza una investigación y encuentra que la escala F es más elevada para el sexo masculino, y las escalas 1,2,3,6 y 0 son más elevadas en comparación con el MMPI original. También se observó que las escalas 7,8 y 9 son notoriamente más bajas para los hombres.

En 1990, Butcher, J., Graham, J., Dahlstrom, W., y Bowman, E.,

realizaron una investigación utilizando el MMPI-2 donde examinaron las respuestas de 515 hombres y 797 mujeres estudiantes (con edad entre 17 a 48 años). Estos sujetos fueron comparados con una muestra representativa del MMPI-2 usando las escalas clínicas y las de validez, las diferencias encontradas en las escalas fueron de 1 a 3 puntos en los puntajes T; en lo referente a la distribución de frecuencias fue altamente similar a la muestra representativa del MMPI-2, se obtuvieron pequeñas diferencias en las escalas Pt, Es y Ma.

Con respecto a investigaciones realizadas utilizando el MMPI, en otras poblaciones se encontró que en Colombia, en 1967 Vélez de Pava utilizó una versión en español del MMPI para realizar un estudio normativo con 500 estudiantes de primer año de la Universidad de Medellín, los resultados de este estudio demostraron que había diferencias significativas por sexo en las escalas L, D, Hy, Pa, Pt y Si. Además los resultados para ambos sexos en valores T fueron mucho mayores debido al uso de normas de Estados Unidos. Con lo que se pensó en crear normas que fueran aptas para la población puertorriqueña, y es así como Rodríguez, L. (1980) realizó una investigación con el fin de normalizar el MMPI entre estudiantes universitarios del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Justificó el seleccionar este tipo de sujetos, porque los estudios que se han efectuado en Estados Unidos señalan que las normas originales del MMPI no son apropiadas para el uso con estudiantes universitarios. Para llevar a cabo esta

investigación, tomó el listado de la población estudiantil que tiene dicha universidad del bienio 1977-1978, sacó 200 sujetos para usarlos como muestra, en los cuales había un número mayor de mujeres que de hombres (7 mujeres por cada 4 hombres); la edad promedio fue de 21.4. Se les administró el MMPI y se realizaron dos perfiles, uno con normas norteamericanas y uno con normas puertorriqueñas; siendo uno de los propósitos de esta investigación: hacer una comparación de los dos perfiles para determinar si hay diferencias entre los mismos. Los resultados mostraron que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en las escalas L, K, D, Mf, Ma y Si, también se encontraron diferencias importantes entre el perfil puertorriqueño y el perfil norteamericano. Con lo cual se concluye que al utilizar las normas norteamericanas para producir el perfil del estudiante puertorriqueño todas las puntuaciones suben de una a dos puntuaciones estándar; sobre todo se producen elevaciones en los puntajes de los varones en todas las escalas del MMPI.

Prosiguiendo con la línea de utilizar normas extranjeras, Navarro, R., (1979) realizó una investigación para elaborar normas propias de aceptación para estudiantes de nuevo ingreso a la Universidad Iberoamericana; utilizando el MMPI como instrumento de decisión para la admisión o el rechazo de los aspirantes. Se reunieron los datos del MMPI de jóvenes de ambos sexos que presentaron exámenes de admisión a la U.I.A. de 1972 a 1977, la muestra estuvo formada por 7297 hombres y 5080

mujeres, siendo el promedio de edad de 18.7 años en hombres y 18.4 en mujeres. Se calcularon los puntajes brutos de las 13 escalas del MMPI y se trasladó las medidas de los puntajes de cada escala obtenidos por los hombres y las mujeres, a puntajes T, según las normas de EE.UU., para determinar el grado de distorsión de los perfiles. Se observó que al utilizar estas normas, se encontró diferencias significativas en los hombres de primer ingreso en ocho escalas F, K, D, Hy, ME, Pt, Sc y Ma, y en las mujeres en seis escalas L, K, Mf, Pa, Sc y Ma. De acuerdo con estos datos, la interpretación de perfiles individuales del MMPI que se basó en las normas de EE.UU. resultó poco válida, para jóvenes aspirantes a la U.I.A. Con lo cual se demostró que el uso de normas extranjeras puede llevar a notables exageraciones en la evolución de la psicopatología de los sujetos muestreados.

Uno de los trabajos encontrados en México, fue la investigación realizada por Navarro, R. (1971) que deseaba investigar las influencias del sexo, edad y nivel de inteligencia sobre los puntajes de las escalas básicas del MMPI; para lo cual utilizó una muestra de jóvenes mexicanos relativamente normales, pertenecientes a la Universidad Iberoamericana. En el Departamento de Orientación Vocacional se administra el MMPI, de los estudios efectuados de 1967 a 1969 se escogió al azar 24 perfiles de hombres y 24 de mujeres para cada uno de los 6 niveles de edad: 14-15 años, 16-17, 18-19, 20-21, 22-23 y 24-25, obteniendo un total de 288 sujetos, de los cuales 144 eran

hombres y 144 mujeres. También se aplicó el Test de Dominós para obtener los niveles de inteligencia. Los sujetos que formaron la muestra correspondiente a la clase media. Los resultados indicaron que las diferencias debidas al sexo alcanzaron un nivel significativo en las escalas, L, K, 2, 3, 5, 7, 8, 9 y 0; en donde los hombres obtuvieron puntajes significativamente más elevados que las mujeres en las escalas 2, 3, 5, 7, 8, y 9 y las mujeres obtuvieron puntajes significativamente más altos que los hombres en las escalas L, K y 0. Los efectos de edad alcanzaron un nivel significativo en las escalas L, F, K, 3, 7, 8, 9 y 0; es decir, las mujeres alcanzaron puntajes más elevados que los hombres en todos los niveles de edad sobre todo en la escala 0, con lo cual Navarro concluye diciendo que las jóvenes mexicanas se presentan con mayores tendencias al perfeccionismo, mayor control y mayores tendencias a la introversión que los jóvenes mexicanos de la misma edad.

Existen investigaciones que se han enfocado a la interpretación de las puntuaciones moderadamente elevadas del MMPI en sujetos normales. Algunos autores han sugerido que tales puntuaciones indican características negativas menos severas, mientras que otros sugieren que pueden ser indicativos de características más positivas. Hay algunos datos que indican que el MMPI puede ser usado para examinar psicopatología en grupos normales, como Lachar (1974) demostró que el MMPI puede predecir seria psicopatología en la deserción entre cadetes de la academia de

la fuerza área. Strupp y Bloxom (1975) demostraron que hombres con ciertos códigos del MMPI tiene mayor probabilidad de tener dificultades en el ajuste personal. También hay datos que sugieren que puede ser usado como predictor de conductas en trabajos. Kunce y Anderson (1976) indican que las elevaciones extremas en una escala sugiere aspectos negativos, pero los puntajes moderados reflejan pensamientos más positivos de sus conductas. No hay mucha información que ayude a decir cual de los dos puntos es más válido. Existen investigaciones que sugieren que la elevación de la escala 0 en sujetos normales ha sido asociada con características positivas y negativas. La escala 0 alta en mujeres que fueron estudiadas por Hathaway y Meehl las describieron como modestas, tímidas, socialmente inconformes. El presente estudio intenta determinar la validez de si las puntuaciones moderadamente elevadas en el MMPI indican características negativas o características positivas. Para lo cual Graham, J., y McCord, G. (1985) utilizaron una muestra de 101 hombres y 101 mujeres estudiantes, quienes no tuvieron puntajes T mayores a 75. Los estudiantes que participaron en el estudio fueron divididos en parejas, siempre y cuando ellos conocieran bastante bien al otro sujeto, para así describir su personalidad detalladamente usando el Adjective Check List (ACL), y también se les aplicó el MMPI. Usando el ACL los sujetos describieron su propia personalidad y luego describieron la personalidad de su socio. Se separaron hombres y mujeres; se correlaciono las puntuaciones de las

escalas del MMPI con los adjetivos con los que se habían descritos y entre el MMPI con los adjetivos con los que describieron a su socio. Los resultados indican que las correlaciones fueron moderadas. Muchas de las correlaciones con escalas clínicas sugieren características negativas asociadas con puntajes altos; estas características negativas prevalecieron especialmente en las escalas 7, 8 y 0. En resumen, los resultados de este estudio pueden ser vistos como evidencias que entre sujetos normales de quien los puntajes del MMPI no son extremadamente elevados, tendían a ser indicativos de más características negativas que positivas.

Otro estudio referente a estudiantes es el realizado por Schwarz, R., y Green, S. (1983) realizaron una investigación para evaluar 4 sistemas: Marks y Seeman (1963); Marks, Seeman y Haller (1974); Gilberstadt y Duker (1965); y Gynther, Altman, y Sletten (1973); que se utilizan para diagnosticar con respecto a los porcentajes de los perfiles que se clasificaron y validaron con estudiantes universitarios. Utilizaron una muestra formada por 412 estudiantes (205 mujeres y 207 hombres) a quienes les fue aplicada una entrevista de admisión y el MMPI; sus edades fluctuaban entre los 18 y 25 años, la mayoría de los estudiantes eran blancos y solteros. Todos los perfiles fueron clasificados de acuerdo a dos criterios, ambos tomaron como escala elevada la puntuación arriba de T 70; donde el primer criterio clasificó puntajes altos en las escalas 1, 2, 3, o 7 como neuróticos, 6, 8, o 9 como psicóticos, y 4 como

desórdenes del comportamiento; el segundo criterio contempla lo mismo, solo que consideraba la escala 9 como desórdenes de comportamiento. Se encontró que es necesario considerar que pueden existir errores de acuerdo al sistema que se utiliza para diagnosticar, como fue el caso del sistema Marks y Seeman (1963) que tendía a mal diagnosticar a los estudiantes neuróticos y los que tenían problemas de comportamiento como psicóticos. Mientras que el sistema Gynther et al (1973) clasificó un gran porcentaje de estudiantes con serios problemas.

Prosiguiendo con estudiantes y más específicamente con investigaciones realizadas con la escala de Hipomanía se encontró lo siguiente:

En 1980, Hovanitz, C., y Gynther, M., realizaron una investigación con la finalidad de calcular la validez con la que predice los ítems obvios, sutiles y neutros de la escala de Hipomanía (Ma) del MMPI. Para tal realización, tomaron como muestra a 86 hombres estudiantes (con una edad promedio de 19.8 años) en Auburn University; a cada sujeto se les administro tres cuestionarios y un test de lápiz-y-papel, siendo el MMPI, el Experience Seeking factor y Thrill and Adventure Seeking factor de Sensation Seeking Scale (SSS); un cuestionario biográfico y Porteus Maze Test. Los 46 ítems de la escala Ma, originalmente fueron creados para identificar pacientes psiquiátricos que manifestaban síntomas como humor elevado, habla y actividad motora acelerada, irritabilidad, descarga de

ideas y períodos de depresión breves (Graham, 1977); hay algunos de estos ítems que se enfocan a la relación familiar, valor y actitudes a la moral, preocupaciones físicas y somáticas. Todos los sujetos completaron el MMPI y los otros cuestionarios, la escala Ma fue dividida en tres subescalas: ítems obvios=11, ítems neutros=17, ítems sutiles=18; que se correlacionaron con los otros cuestionarios. Encontrándose que los ítems obvios de Ma se correlacionaron positivamente con Experience Seeking factor de la escala SSS; los ítems sutiles se correlacionaron positivamente con Thrill and Adventure Seeking de la escala SSS y con el cuestionario biográfico. Las correlaciones de los ítems neutros fueron generalmente insignificantes. Con lo anterior se encontró que los ítems sutiles de Ma poseen validez discriminante, sugiriendo con esto que Hipomanía no es homogénea.

Otra investigación realizada a evaluar la validez discriminante de la escala de Ma y Pa, fue realizada en 1985 por Hovanitz, C., Gynther, M., y Green, S., en el cual subdividieron los ítems en sutiles y obvios. Emplearon una muestra de 100 hombres estudiantes, cuyo promedio de edad fue de 19.8 años; a los cuales se les administro el MMPI y 7 cuestionarios más que estaban relacionados con la Hipomanía y la Paranoia. Los resultados encontrados sugieren que los ítems obvios no poseen una validez discriminante significativa, mientras que los ítems sutiles correlacionaron significativamente con los otros cuestionarios. Con lo que se encontró que la escala Pa resultó

ser menos predictiva que la escala Ma.

Tomando en cuenta otros aspectos, en 1986 Schill, T., Wang, S., y Thomsen, D., realizaron un estudio con la finalidad de determinar si las escalas F, 4 y 9 del MMPI (las cuales han sido usadas para valorar las acciones agresivas en varias poblaciones patológicas) podían valorar la agresión en una muestra normal de estudiantes; también se busco determinar si $Ma + Dp$ producían altas correlacione con la agresión, ya que son escalas más comúnmente usadas para hacer tales predicciones. Utilizaron una muestra formada por 124 estudiantes voluntarios (de los cuales 68 eran hombres y 56 mujeres), cuyas edades eran de 18 a 24 años, pertenecientes a la clase media y media-alta. Los sujetos complementaron todo el MMPI y también se les aplicó el Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee (1957); posteriormente se obtuvieron las puntuaciones T de las escalas F, Dp, Ma así como Dp y Ma fueron sumadas y se correlacionaron con la escala de Buss-Durkee. Los resultados muestran que las escalas F, Dp, Ma correlacionaron significativamente con factores de hostilidad, encontrándose correlaciones altas con Dp y Ma.

Por lo que respecta a investigaciones realizadas con el MMPI, pero empleando la escala de Introversión Social se halló que en el año 1946, Drake, L., desarrollo un estudio en el que tomó el porcentaje de respuestas de 100 estudiantes de la Universidad de Wisconsin. Con esto se elaboro inicialmente la escala de

Introversión Social, donde los reactivos fueron seleccionados contrastando a dos grupos de 50 estudiantes cada uno; en los que un grupo obtenía puntuaciones altas (arriba de 65) y el otro obtenía puntuaciones bajas (abajo de 35) en la escala de Introversión-Extroversión Social de Inventario T-S-E de Minnesota. Todos los estudiantes fueron mujeres, porque la población de hombres en la Universidad era pequeña, pero la escala fue validada con una población de hombres. Dicha investigación se realizó para diferenciar entre estudiantes universitarias que participarán en muchas actividades extracurriculares, de aquéllas que no fueran muy participativas socialmente.

Partiendo del establecimiento de la Introversión Social como una escala básica del MMPI han surgido varias investigaciones, siendo una de ellas la realizada por Graham, J., Schroeder, H., Lilly, R. (1971) que decidieron investigar el agrupamiento de factores en la escala Introversión Social (Si) y en la escala Masculinidad-Feminidad (Mf), utilizando el procedimiento estadístico de análisis de factores. Emplearon una sola muestra para ambas escalas, la cual estuvo formada por 422 sujetos; en los que se incluyeron pacientes psiquiátricos (29%), pacientes externos (29%) y sujetos normales (42%), cuyas edades fluctuaban entre los 15 y 70 años (con un promedio de edad de 26 años). La muestra estuvo compuesta de 57% mujeres; donde el 50% de los sujetos eran solteros, 37% casados, y el 13% eran separados, divorciados o viudos. Sus ocupaciones fueron de ser

empleados de hospitales, policías, trabajadores sociales, secretarias, estudiantes y maestros. Se les aplicó el MMPI y se tomaron las respuestas de las dos escalas. Los 70 ítems de la escala Si se intercorrelacionaron con 5 variables demográficas (el grado de patología, sexo, estado civil, educación, edad), y los 60 ítems de la escala Mf también se intercorrelacionaron con estas 5 variables; con lo cual se identificaron alrededor de 7 factores en cada una de las escalas. La escala Si fue desarrollada originalmente para medir el grado de participación. Sin embargo, en esta investigación sugiere que también indica las razones para participar o no participar en actividades sociales, y que puede reflejar también el grado de ajuste psicológico.

Existe un estudio en el que se compara el Role Play con la escala Si, que fue llevado a cabo por Williams, C. (1981). Se escogió el role playing por que ha sido utilizado en otros estudios de habilidades sociales. Utilizo una muestra de 151 mujeres estudiantes (solo se incluyeron mujeres porque se necesitaban estudios sobre sus habilidades sociales); les fue administrado la escala Si y posteriormente participaron en la realización del role playing el cual consistía en iniciar una conversación con un hombre durante un lapso de 5 minutos. En esta ejecución se observó su habilidad social, ansiedad, atracción física, contacto visual, adecuadas expresiones faciales, iniciación, intereses, risa inapropiada, tiempo que habló ella y tiempo que habló él, y tiempo de silencio.

Finalmente se les pidió a los sujetos su autorización para hacerles una entrevista por teléfono, de los cuales 142 aceptaron, con el objeto de valorar su participación social, habilidades sociales y la ansiedad. Los resultados indicaron que la escala Si tuvo una alta correlación con 4 de 6 variables, siendo sola como mejor pronosticador. Con lo cual concluye que no se mostró superioridad en cualquiera de estos dos métodos.

Un trabajo encontrado fue la comparación de tres instrumentos que valoran la preferencia por situaciones sociales o la preferencia por situaciones más tranquilas. En el cual Bowman, M. (1981) tomó las puntuaciones de las escalas de los siguientes instrumentos: Escala Introversión-Extroversión del Inventario de Intereses de Strong-Campbell; la escala Si del MMPI; y la escala de Asociación de Personality Research Form. Empleó una muestra de 143 participantes, con edad de 17 a 51 años, donde 136 sujetos eran blancos, 5 eran negros y 2 de otras razas; 74 eran solteros, 46 casados y 23 divorciados o viudos. Todos fueron miembros de una unidad de enseñanza psicológica. Se realizó un análisis de varianza para cada escala tomando el sexo y el estado civil. Los resultados fueron similares, no encontrando diferencias significativas en ninguno de los tres instrumentos entre sexo y estado civil. La correlación entre Si e Introversión-Extroversión fue más baja de lo que se había reportado anteriormente.

Como se menciono anteriormente, la escala Si fue desarrollada originalmente del Inventario T-S-E de Minnesota, el cual fue administrado separadamente del MMPI. Las subescalas de la escala Si fueron desarrolladas por Serkowner (1975), quien uso los datos del análisis de factores de Graham, Schroeder y Lilly (1971). Las normas originales de la escala Si fueron obtenidas de un grupo normal de mujeres estudiantes (Dahlstrom, Welsh (1972) y Drake (1946). Graham y cols., (1971)) indicaron que la escala Si interpreta mejor la participación social. Las subescalas de Si basadas en el análisis de factores, puede proporcionar razones para participar o evitar actividades sociales; Graham (1977) nombró 6 subescalas: Inferioridad/Incomodidad Personal, Incomodidad con los Demás, Formalidad/Rigidez personal, Hipersensibilidad, Desconfianza, Preocupaciones Físicas/Somáticas. Este estudio proporciona datos adicionales sobre la escala Si y sus subescalas; para lo cual Williams, C. (1983) realizó una correlación entre las subescalas de la escala Si del MMPI. Utilizo una muestra de 218 estudiantes de la University of Georgia que fueron voluntarios, eran solteros, entre edad de 17 y 24 años; los hombres con edad de 17 a 22 años (con un promedio de edad de 19.0 años), y las mujeres con edad de 17 a 24 años (con una media de 18.6 años). Los 70 ítems de la escala Si del MMPI fueron reproducidos del original y se separaron del inventario. Los puntajes de la escala total y de cada subescala fue obtenida de acuerdo a la información proporcionada por Graham (1977). A los sujetos se

les administró los siguientes cuestionarios: la escala Si del MMPI, un cuestionario de organización, cuestionario de actividades, el Rathus Assertiveness Inventory (Rathus, 1973) y el State-Trait Anxiety Inventory (Spielberger, Gorsuch, y Lushene, 1968), en una sola sesión, y así se obtuvieron los puntajes de participación social, ansiedad social, habilidades sociales y atractivo físico. Después de 4 semanas se les invito a participar en una reaplicación de los mismos inventarios (test-retest) y la mayoría de los sujetos estuvo de acuerdo. Los resultados mostraron que la confiabilidad del test-retest en las mujeres fue mucho más alto que en los hombres, lo cual sugiere un patrón más estable de las puntuaciones para las mujeres; las puntuaciones de los otros cuestionarios usados demostraron una adecuada confiabilidad en el test-retest. Este estudio proporciona la primera investigación de la confiabilidad y correlación de las subescalas de la escala Si. La confiabilidad obtenida de las subescalas de Si fueron aceptables y revelaron que las subescalas Incomodidad con los Demás, Preocupaciones Físicas/Somáticas, y Desconfianza fueron menos consistentes a través del tiempo que las subescalas Inferioridad/Incomodidad Personal, Formalidad/Rigidez personal, y la de Hipersensibilidad. Estos resultados sugieren que altos puntajes en Si para hombres puede indicar más problemas que la misma puntuación para mujeres.

Se encontró una investigación realizada por Merluzzi, T.

Burgio, K., y Glass, C. (1984) en la que se valora la relación entre la escala Si del MMPI y el Social Interaction Self-Statement Test (SISST). Se tomaron 92 sujetos, a los cuales se dividieron en 2 muestras; la primera consistió de 51 adultos (26 mujeres y 25 hombres) cuyas edades estaban entre 19 y 49 años; la segunda consistió de 41 adultos (24 mujeres y 17 hombres) con edades entre 18 y 41 años. Los sujetos fueron sometidos a una entrevista de admisión que duró 50 minutos, al final de esta entrevista les fue preguntado el grado al cual la timidez había sido un problema para ellos; calificando con 0 cuando la "timidez no era un problema", 50 cuando la "timidez es algún problema" y 100 cuando la "timidez era un problema abrumador". Posteriormente se les administró el MMPI y el SISST. Donde se encontró correlaciones significativas entre las puntuaciones de timidez y el SISST. También se encontraron muchas correlaciones significativas entre el SISST y el MMPI. Los resultados indicaron que la Escala de Introversión Social (Si) del MMPI fue el más eficiente pronosticador que las escalas de SISST, en lo concerniente a la interacción social. Lo que sugiere que la escala Si del MMPI y el SISST se complementa una a la otra.

En 1988, Brems y Schlottmann decidieron llevar a cabo una investigación, cuya finalidad fue averiguar si los psicoterapeutas que se encontraban en entrenamiento se daba el estereotipar los roles sexuales; ya que en ocasiones se encontraba que profesionales de la salud mental, tendían a

etiquetar todo lo activo e independiente como masculino y lo pasivo y dependiente como femenino, incluyendo ésto, en sus diagnósticos y planes de tratamiento. Concluyendose por lo regular, que en los sujetos femeninos se presentaban más comúnmente conflictos intrapsíquicos, mientras que en los de sexo masculino se daban conflictos más de tipo interpersonal (Bowman, 1982). El estereotipar los roles sexuales parecía darse más en los profesionales masculinos que en los femeninos (Maslin y Davis, 1975); por tales motivos, se eligieron 30 sujetos (15 hombres y 15 mujeres). Se les pidió varios datos personales y que llenaran un inventario relacionado a los roles sexuales (Bem Sex-Role Inventory BSRI), con esto se formaron 2 grupos a los cuales se les aplicó el MMPI; indicándole al primer grupo contestar el inventario como ellos pensaban que una mujer mentalmente sana lo respondería; al segundo grupo se le indicó contestar el inventario como ellos pensaban que un hombre mentalmente sano lo respondería, posteriormente se invirtieron las instrucciones para cada grupo. Los resultados indican que parece no existir diferencias en las percepciones de psicoterapeutas hombres y psicoterapeutas mujeres en cuanto a sus conceptos de mentalidad sana; también se comprobó que aún se da el estereotipar el rol sexual, de acuerdo a ciertas percepciones de cada uno de los sexos.

Finalmente, Kodman, F. (1984) realizó una investigación con estudiantes universitarios con el fin de observar sus rasgos de personalidad. Para ello, administró el MMPI a una muestra de

100 estudiantes (50 hombres y 50 mujeres). Los resultados por sexo indican diferencias significativas; en el caso de los hombres se encuentran diferencias en 6 escalas; Hi, Dp, Mf, Pt, Es y Si; mientras que en las mujeres se encuentran diferencias en las mismas escalas que los hombres, con excepción de la escala Introversión Social (Si). Los resultados también se analizaron de acuerdo al logro obtenido por los sujetos, en donde los hombres con alta capacidad de logro sobresalieron en las siguientes escalas: Hi, Dp, Mf, Pt, Es y Si. Las mujeres con alta capacidad de logro sobresalieron en las escalas Hi, Dp, Mf, Pt y Es. De ello se concluye que los sujetos de alto grado de logro alcanzan mayor puntuación en la dirección patológica (puntuaron alto en las escalas 7 y 8), por lo que las puntuaciones en Pt y Es no indican siempre ansiedad, compulsión, inseguridad, inmadurez, obsesión, etc; o bien, que el estudiante genio se define como compulsivo, perfeccionista, inseguro, obsesivo, inmaduro, necio, y con componentes hipocondriacos y no conformistas.

Acercas de las investigaciones relacionadas en la Universidad del Valle de México, se encuentran que Martínez, I., y Ramírez, C. (1992) se preguntan si existen diferencias entre los perfiles psicológicos de personalidad de los estudiantes de nuevo ingreso a la UVM, obtenidos mediante el MMPI en relación con el área de carreras y sexo. Al trabajar con 632 aspirantes, encontraron que en todos los perfiles se obtuvo una elevación normal (puntuación T 66 y T 50), de lo cual interpretaron que

los sujetos son sociables, comunicativos, emprendedores, que muestran preocupación por los problemas académicos, y que son meticulosos y tiene muchos intereses. Los investigadores remarcan que en los grupos de mujeres sólo dos escalas llegan o sobrepasan la puntuación T 70: la escala 5 y 9 (Ma). También mencionan que en las escalas L, 4, 7 y 9, sobresalen más estos rasgos en los hombres, en comparación con las mujeres, debido a que éstos registraron las medidas más altas. Asimismo, en las escalas 1, 5, 6, las mujeres puntuaron más alto en comparación con los hombres.

Existe un estudio realizado por Molinet, F. (1992) con el cual identifica el perfil de personalidad de estudiantes de Psicología en la UVM en el período 1-1990. En base a los resultados se confirma que si existen diferencias en el perfil de personalidad de los aspirantes a la carrera de Psicología en dicha universidad, entre sujetos de sexo masculino y femenino. Encontrando que para el sexo femenino se reportan diferencias en la escala 9 (Ma) lo que indica que son dinámicas, emprendedoras, ambiciosas, con gran energía para realizar varias actividades en ocasiones simultáneamente, con cierta imposibilidad para mantener compromisos afectivos profundos, con falta de constancia, y poca reflexión de lo que emprenden; y para el sexo masculino en la escala de Pa. De acuerdo con estos resultados Molinet concuerda con Navarro, R. (1979) en que el uso de normas extranjeras provocan perfiles con poca

validez para la población estudiantil.

Villalpando (1992) realizó un estudio del perfil de personalidad del alumno de nuevo ingreso a la carrera de Psicología en la Universidad del Valle de México, del período 1-1990 al período 1-1992. Su muestra estuvo formada por los aspirantes aprobados y seleccionados, considerándose solamente 124 alumnos (104 mujeres y 20 hombres) de los 131 que presentaron el examen de admisión. De acuerdo con los resultados del perfil femenino, encontró que la escala L puntuó 9.3 siendo lo normal 8, lo que indica que son individuos convencionales, que buscan mostrarse apegados a los valores sociales, desmostrando una necesidad de sentirse socialmente ajustados. La escala K fue de 18.7 siendo lo normal 18, esto indica que los sujetos no reconocen su propia problemática y llegan a exagerar en los mecanismos de defensa que utilizan. La escala 1 puntuó 16.2 y lo normal es 14, indicando que existen problemas somáticos que los sujetos tratan de justificarse a través de ellos para lograr aceptación de los demás, a pesar de sus fracasos. La escala 7 fue de 28.3 siendo lo normal de 25, de esta manera se muestra que los sujetos tienen un nivel de angustia que no pueden manejar y su tolerancia disminuye; son meticulosos e incapaces de tomar decisiones rápidas. En cuanto a los resultados del perfil masculino, la escala 1 puntuó 16.5 y lo normal es 11, por lo que nos sugiere que son sujetos que tienen problemas somáticos que los utilizan para justificar sus fracasos y de este modo lograr la aceptación. La escala 4 fue

de 26.5 siendo lo normal de 11, por lo que se infiere que son personas egocéntricas, con descargas impulsivas y tienden a evitar responsabilidades. La escala 7 fue de 29.2 y lo normal es de 22 indicando que los niveles de angustia son elevados e impiden tener suficiente tolerancia, son suspicaces y meticulosos por lo que se les dificulta tomar decisiones rápidas. La escala 8 obtuvo un puntaje de 31.1 y lo normal es 27, esto indica que hay una tendencia a la fantasía y al aislamiento, además de problemas para establecer relaciones interpersonales. En base a los resultados obtenidos a manera de porcentajes, existen características de personalidad que muestran una severidad psicopatológica en los alumnos, pero no obstante, hay que recordar que el proceso evolutivo por la que atraviesan los estudiantes con lo que se trabajó, es la adolescencia, que es una búsqueda de identidad personal.

CAPITULO II

METODOLOGIA

PROBLEMA

¿Cuál será la relación que existe entre la escala de Hipomanía y la escala de Introversión Social medida a través del MMPI en estudiantes de Psicología de la UVM plantel Tlalpan del período 1-1990 al período 1-1992?

OBJETIVO GENERAL

Por medio del presente trabajo se pretendió investigar la relación que existe entre la escala de Hipomanía y la escala de Introversión Social medida a través del MMPI en estudiantes de Psicología de la UVM plantel Tlalpan del período 1-1990 al período 1-1992. Teniendo como finalidad el detectar si la prevalencia de estos dos indicadores resultan ser psicopatológicos y así aumentar datos de las poblaciones universitarias con el fin de tener un conocimiento más general. Con lo anterior y citando en este caso, a la Universidad del Valle de México, esta investigación permite tener un conocimiento más profundo del tipo de población que ingresa, para que de ésta forma puedan introducirse programas de labor preventiva auspiciados por el Departamento de Psicología, y así ayuden al estudiante a encontrar solución a su problemática y que a la vez sea una orientación para su futura labor profesional.

OBJETIVOS ESPECIFICOS.

- Establecer los rasgos de Hipomanía en hombres del período 1-90.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en mujeres del período 1-90.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en hombres del período 1-90.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en mujeres del período 1-90.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en hombres del período 2-90.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en mujeres del período 2-90.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en hombres del período 2-90.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en mujeres del período 2-90.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en hombres del período 1-91.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en mujeres del período 1-91.

- Establecer los rasgos de Introversión Social en hombres del período 1-91.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en mujeres del período 1-91.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en hombres del período 2-91.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en mujeres del período 2-91.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en hombres del período 2-91.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en mujeres del período 2-91.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en hombres del período 1-92.
- Establecer los rasgos de Hipomanía en mujeres del período 1-92.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en hombres del período 1-92.
- Establecer los rasgos de Introversión Social en mujeres del período 1-92.

- Establecer las diferencias por las variables estudiadas.

HIPOTESIS

Ht: Existe correlación entre la escala de Hipomanía y la escala de Introversión Social en estudiantes de Psicología de la UVM plantel Tlalpan.

HIPOTESIS ALTERNAS

Ha: Existen diferencias en los rasgos de personalidad de Hipomanía y de Introversión Social dependiendo del período escolar.

Ho: No existen diferencias en los rasgos de personalidad de Hipomanía y de Introversión Social dependiendo del período escolar.

Ha: Existe correlación entre Hipomanía e Introversión Social en estudiantes de Psicología de sexo masculino.

Ho: No existe correlación entre Hipomanía e Introversión Social en estudiantes de Psicología de sexo masculino.

Ha: Existe correlación entre Hipomanía e Introversión Social en estudiantes de Psicología de sexo femenino.

Ho: No existe correlación entre Hipomanía e Introversión Social en estudiantes de Psicología de sexo femenino.

VARIABLES DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES.

VARIABLES DEPENDIENTES: Rasgos de Hipomanía

Rasgos de Introversión Social

VARIABLES INDEPENDIENTES: Sexo, período escolar

DEFINICION DE VARIABLES.

Escala 9-Ma (Hipomanía) Conceptual:

Se desarrolló para diagnosticar los estados de ánimo de las personas con características maniaco-depresivas tipo maniaco. Presentando humor elevado, habla y actividad motora acelerada, gran distracción, irritabilidad, incansable, insomnio, actitud de desconfianza, descargas de ideas y períodos de depresión breves, el lenguaje es rápido reflejando pensamiento bajo gran tensión. (Nuñez, R. 1968 y Graham, J. 1977).

Escala 0-Si (Introversión Social):

Se diseñó para evaluar la tendencia de los sujetos a aislarse de los contactos y responsabilidades sociales. (Graham, J. 1977).

Sexo: Conjunto de caracteres genéticos, morfológicos y funcionales que distinguen a los individuos de una especie determinada, tal diferencia permite clasificarlos como masculino y femenino en cuanto a la especie humana.

Período Escolar: Tiempo que transcurre el estudiante en una escuela.

Escala 9-Ma (Hipomanía) Operacional:

Se considera una escala con normalidad estadística cuando el puntaje "T" obtenido se encuentra entre T 55 a T 45. Se considera una escala alta cuando el puntaje "T" se encuentre entre T 56 o más, donde se describe a las personas como dinámicas, emprendedoras y con gran energía para realizar muchas actividades. Sus relaciones interpersonales son superficiales, hay falta de motivación, lo que los lleva a no concluir lo que han iniciado y se sienten más atraídos por iniciar algo nuevo. Se considera escala baja cuando el puntaje "T" obtenido se encuentre entre T 20 y T 45, lo que indica falta de energía para realizar cualquier actividad.

Escala 0-Si (Introversión Social):

Se considera una escala con normalidad estadística cuando el puntaje "T" obtenido sea de T 55 a T 45. Se considera una escala alta cuando el puntaje "T" sea de T 56 o más, la interpretación se hace dentro de las características de la introversión. Se considera una escala baja cuando el puntaje "T" obtenido sea de T 20 a T 45, la interpretación se hace dentro de las características de la extroversión.

Sexo: Hombres estudiantes de Psicología.

Mujeres estudiantes de psicología.

Período Escolar:

Número de estudiantes que ingresaron en el período 1-1990

Número de estudiantes que ingresaron en el período 2-1990

Número de estudiantes que ingresaron en el período 1-1991

Número de estudiantes que ingresaron en el período 2-1991

Número de estudiantes que ingresaron en el período 1-1992

POBLACION

La población fue de 130 estudiantes del período 1-1990 al período 1-1992 que solicitaron ingreso a 'Psicología' a nivel licenciatura en la UVM plantel Tlalpan.

El número total de estudiantes a quienes les fue aplicado el MMPI fue de 130. Correspondiendo 6 al sexo masculino y 18 al sexo femenino siendo un total de 24 sujetos en el período 1-1990; para el período 2-1990 hubo 3 hombres y 32 mujeres, dando un total de 35 sujetos; en el período 1-1991 había 4

hombres y 25 mujeres, siendo un total de 29 sujetos; el período 2-1991 estaba formado por 4 hombres y 19 mujeres, dando un total de 23 sujetos y en el período 1-92 había 4 hombres y 17 mujeres dando un total de 21 sujetos.

TIPO DE MUESTREO

Es un muestreo de cuota, por que se realiza una clasificación en base al sexo y periodo escolar, ya que según Pick y López (1979) en este muestreo se hace una clasificación de estratos de acuerdo con los objetivos del estudio.

TIPO DE INVESTIGACION.

Es un estudio descriptivo porque sólo se conocerán algunas características de los estudiantes, ya que según Kerlinger, F. (1986) en el estudio descriptivo no se puede llegar a conclusiones muy específicas de lo investigado ya que sólo se obtiene un mayor conocimiento del fenómeno en cuestión.

Es un estudio transversal, porque se está investigando a los estudiantes en este momento, ya que según Pick y López (1979) este tipo de estudio se realiza en un momento determinado, interesa el fenómeno en el presente.

DISEÑO

Son 5 períodos independientes porque los grupos son diferentes en cada período escolar, según Pick y López (1979) este diseño se utiliza cuando se posee muestras diferentes una de la otra.

Es expostfacto porque se estudia un hecho pasado, donde no se tiene control directo sobre las variables.

INSTRUMENTO

A finales de la década de los treinta, Starke R. Hathaway, psicólogo y J.C. McKinley, neuropsiquiatra, decidieron trabajar juntos para desarrollar un instrumento psicométrico efectivo y práctico que constituyera una contribución psicológica a los procedimientos de diagnóstico médico; una herramienta objetiva para evaluar los casos psiquiátricos rutinarios de pacientes adultos y un método para determinar la severidad de sus condiciones. En 1938, Hathaway y McKinley reunieron frases para una prueba que crearon convencidos de la necesidad existentes de una técnica objetiva para evaluar la personalidad desde diferentes ángulos, por medio de escalas o

perfiles que fueran útiles tanto para la investigación como para la práctica clínica.

Hathaway y McKinley basados en su experiencia clínica reunieron originalmente un conjunto de 1200 frases provenientes de diversas fuentes: historias clínicas de medicina general, neurológicas y psiquiátricas, escalas de actitudes personales y sociales, resúmenes de casos, manuales de entrevistas psiquiátricas, etc.

Al elaborar la prueba que originalmente se llamó Registro Multifásico de la Personalidad (Hathaway y McKinley, 1940), se tuvo en cuenta la educación y la cultura de los sujetos a quienes se les administraba, para que las frases fueran comprendidas aun por personas sin un alto nivel intelectual o cultural. El propósito de esta primera presentación era valorar mayor número de tipos de personalidad y obtener más validez que las ofrecidas por los inventarios de personalidad publicados ya desde hacía veinticinco años.

Posteriormente, la lista original de 1200 frases se redujeron a 504. Las entradas fueron formuladas en oraciones declarativas de la primera persona del singular. La mayoría de las entradas se expusieron en frases afirmativas, pero también existían otras de tipo negativo. No se utilizaron oraciones en forma de interrogaciones y en muchos casos la forma gramatical fue alterada para dar mayor brevedad a la

expresión, claridad y simplicidad a las frases. Así se le cambió el nombre por Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI).

El primer paso en la elaboración de las escalas clínicas del MMPI fue reunir una gran cantidad de reactivos. El siguiente paso fue seleccionar grupos criterio apropiados. Un grupo criterio, más adelante conocido como el grupo normal de Minnesota, consistía en familiares y visitantes de los pacientes en los hospitales de la Universidad de Minnesota. Este, se aumentó por otros diversos grupos de sujetos normales. El segundo grupo principal de sujetos, conocido como los sujetos clínicos, estaba formado por pacientes psiquiátricos de los hospitales de la Universidad de Minnesota. Este, incluía pacientes representativos de todas las categorías diagnósticas psiquiátricas principales que se encontraban en uso en la época en que se elaboró la prueba. Los sujetos clínicos fueron divididos en subgrupos de muestras de diversos diagnósticos clínicos. Los diferentes subgrupos formados de sujetos clínicos fueron: hipocondriasis, depresión, histeria, desviación psicopática, paranoia, psicastenia, esquizofrenia e hipomanía.

El siguiente paso en la elaboración de las escalas fue administrar los 504 reactivos originales a los grupos normales Minnesota y a los pacientes en cada uno de los clínicos. Para

cada uno de estos últimos, por separado, se realizó un análisis de reactivos para identificar aquéllos, en el grupo de los 504, que diferenciaran significativamente entre el grupo clínico y un grupo de sujetos normales. Los reactivos del MMPI individuales identificados por este procedimiento se incluyeron en la escala MMPI resultante para ese grupo clínico.

En un intento de validación cruzada de cada escala clínica (por ejemplo, la de depresión), se seleccionaron nuevos grupos de sujetos normales y de sujetos clínicos, con ese diagnóstico clínico en particular y se les administró la escala. Si se encontraban diferencias significativas entre las puntuaciones del grupo normal y el grupo clínico, la escala clínica se consideraba con una validación cruzada adecuada y por tanto lista para utilizarse en el diagnóstico diferencial de pacientes nuevos cuyas características diagnósticas se desconocieran.

Poco tiempo después se elaboraron dos escalas clínicas adicionales. Primero, la escala de Masculinidad-Feminidad (Mf) intentaba originalmente distinguir entre hombres homosexuales y heterosexuales. Debido a la dificultad para identificar una cantidad adecuada de reactivos que diferenciaran entre estos dos grupos, Hathaway McKinley ampliaron en consecuencia su enfoque en la elaboración de la escala Mf. Además de los pocos

reactivos que discriminaban entre hombres homosexuales y heterosexuales, fueron identificados otros como diferencialmente aceptables por hombres y mujeres normales. También se agregaron algunos reactivos en la escala I de Terman y Miles (1936) al juego original y se incluyeron en la escala Mf. Segundo, la escala de Introversión Social (Si) desarrollada por Drake (1946) se incluyó como una de las escalas básicas del MMPI. Aunque ésta, se elaboró inicialmente seleccionando reactivos del juego original, para diferenciar con éxito entre estudiantes universitarias que participarán en muchas actividades extracurriculares, de aquéllas que no fueran muy participativas socialmente, se utiliza en la actualidad para hombres y mujeres.

Las escalas del MMPI se dividen en dos:

- * Escalas de Validez, y
- * Escalas Clínicas.

Escala de Validez.

- * Escala de respuestas "No puedo decir" (?).
- * Escala L (Mentira).
- * Escala F.
- * Escala K.

Hathaway y McKinley desarrollaron también cuatro escalas, conocidas como Escalas de Validez, cuyo propósito era detectar

actitudes desviadas de quienes contestaban la prueba. La Escala "No puedo decir", es el número total de reactivos en el MMPI omitidos, o contestados cierto y falso a la vez. La omisión de un gran número de reactivos, tiende a disminuir las puntuaciones en las escalas clínicas, pone en duda la interpretabilidad del perfil completo resultante.

La Escala L llamada escala de "Mentira" del MMPI, fue diseñada para detectar un intento ingenuo y no sofisticado de presentarse a sí mismo de manera muy favorable. Los reactivos de ésta escala cubren situaciones de la vida diaria para evaluar la intensidad de la indisposición de la persona para admitir incluso una debilidad menor en su carácter o personalidad.

La escala F de MMPI fue diseñada para detectar individuos que enfocan la tarea de resolver la prueba en una forma diferente.

La escala K del MMPI fue diseñada para identificar la defensividad clínica. Fue usada para desarrollar un factor de corrección para algunas de las escalas clínicas.

Escalas Clínicas.

- Escala 1 Hipocondrías (Hs).
- Escala 2 Depresión (D).

- Escala 3 Histeria (Hi).
- Escala 4 Desviación Psicopática (Dp).
- Escala 5 Masculinidad-Feminidad (Mf).
- Escala 6 Paranoia (Pa).
- Escala 7 Psicastenia (Pt).
- Escala 8 Esquizofrenia (Es).
- Escala 9 Hipomanía (Ma).
- Escala 0 Introversión Social (Si).

Escala 1 (Hipocondriasis).

Se refiere a la descripción de la sensación de problemas somáticos como fatiga, cansancio y molestias físicas vagas.

Escala 2 (Depresión):

Describe el conjunto de características relacionadas con los sentimientos de inseguridad, minusvalía, abatimiento y culpa. Es caracterizada a menudo como la escala del "estado de ánimo" ya que es posible por medio de ella encontrar estados emocionales momentáneos y transitorios.

Escala 3 (Histeria):

Se refiere a la búsqueda de aceptación, cariño y tolerancia que el individuo demanda de su grupo.

Escala 4 (Desviación Psicopática):

Los elementos de esta escala se interpretan como una medida muy general de que el individuo manifieste sus descargas impulsivas en forma abierta y sin control.

Escala 5 (Masculinidad=Feminidad):

Es una medida de las actitudes de ajuste ante diversas situaciones sociales, así como de los intentos por ofrecer una apariencia determinada en relación con la vivencia de un papel psicosexual. Puede considerarse como una descripción de la impresión que al respecto un sujeto quiere mostrar a los demás.

Escala 6 (Paranoia):

Al elevarse su puntaje, se ponen de manifiesto, actitudes de desconfianza, cautela excesiva, suspicacia y la tendencia a interpretar los estímulos de manera inadecuada. Además se reflejan frecuentes descargas de agresividad que pueden considerarse como forma de defensa anticipada ante posibles situaciones de ataque que el sujeto percibe como amenazantes para su seguridad.

Escala 7 (Psicastenia):

Se refiere cuando es elevada, a la angustia con que un individuo enfrenta diversas situaciones de la vida.

Escala 8 (Esquizofrenia):

La elevación en los puntajes, puede interpretarse, en la mayoría de los casos, como una tendencia importante hacia el aislamiento y la fantasía.

Escala 9 (Hipomanía):

Puede considerarse como una forma de evaluar la energía que tiene el sujeto para fijarse metas, ambicionar algo y tratar de alcanzarlo. Cuando los puntajes son elevados, se puede describir a las personas como dinámicas, emprendedoras, ambiciosas y con gran energía para tratar de realizar muchas actividades, en ocasiones, en forma simultánea. Sus relaciones interpersonales pueden considerarse bien integradas, aunque superficiales, lo que refleja cierta imposibilidad para establecer compromisos afectivos profundos. Hay falta de motivación, que lleva a estas personas a realizar cambios frecuentes en sus actividades, en ocasiones, sin concluir lo que han iniciado al sentirse más atraídos por iniciar algo nuevo. Lo mismo puede suceder en las relaciones interpersonales; estas personas pueden aparecer alegres y agradables frente a los demás, interesados en muchas actividades pero sin tiempo suficiente para hablar o estar con una misma persona. La elevación más acentuada (T 80 o más) sugiere algunos problemas en el adecuado control sobre las ideas y es posible observar algunas dificultades en el curso y

la expresión del pensamiento. Hay falta de organización de la energía, pues ésta se encuentra dispersa en una gran cantidad de actividades y se obtienen logros reducidos en la realidad. Cuando el puntaje es muy elevado, el sujeto reflexiona poco sobre lo que va a emprender y no se beneficia de sus experiencias. Los puntajes bajos indican, principalmente, falta de energía y motivación para realizar cualquier actividad. (Rivera, O. 1991).

Escala 0 (Introversión Social):

No hace referencia a ningún aspecto de la personalidad que pueda mostrar alteraciones; fue elaborada con el fin de encontrar tendencias de la persona para identificarse con características que, en la terminología de Jung, se agrupan bajo las categorías de Introversión-Extroversión. Cuando el puntaje es elevado, la interpretación se hace en el sentido de los rasgos que definen la Introversión; se describe al individuo como alguien retraído, con tendencia a reflexionar acerca de sí mismo. No se puede inferir que existan tendencias al aislamiento o problemas de importancia para establecer relaciones interpersonales. El puntaje elevado indica, la posibilidad de que la persona conozca su problemática y las causas. La comunicación aparece un poco restringida; una vez que se establece, llega a ser bastante profunda. Los puntajes reducidos, se interpretan dentro de las características de Extroversión. La persona tiende a ser superficialmente

comunicativa; se interesa más en las situaciones del medio que en aspectos internos, y aparenta ser dinámica, activa y convencionalmente ajustada a las situaciones sociales. Las personas con un puntaje bajo, tienden a explicar sus problemas a través de situaciones externas y de las experiencias de otros, pero sin conseguir establecer una adecuada relación causa-efecto en sus conflictos. Dan la impresión de buscar que el ambiente externo cambie, y no perciben su propia responsabilidad en los conflictos. (Rivera, O. 1991).

En el presente estudio, sólo se van a tomar dos escalas que son la Escala de Hipomanía y la Escala de Introversión Social del Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI).

Confiabilidad y Validez.

Los datos que han sido aportados sobre la confiabilidad del MMPI parecen bastante satisfactorios. Hathaway y McKinley (1942, 1944) utilizando la Forma Individual con sujetos normales no seleccionados, informaron los coeficientes de seis de las variables clínicas. El tiempo entre la primera y la segunda aplicación varió de tres días hasta más de un año. Cottle (1950) informó de los coeficientes de aplicación y reaplicación utilizando sujetos no seleccionados, quienes fueron examinados con ambas formas, la Forma Individual alternada con la forma de grupo, con una semana de diferencia.

Holzberg y Alessi (1949), encontraron coeficientes para la aplicación y reaplicación con pacientes psiquiátricos no seleccionados a quienes se les aplicó la Forma Individual completa alternativamente con una versión más breve, ambas aplicaciones se hicieron en un periodo de tres días.

E S C A L A	HATHAWAY Y McKINLEY	COTTLE	HOLZBERG Y ALESSI
	NORMALES (N=40-47)	NORMALES (N=100)	PACIENTES PSIQUIATRICOS (N=30)
No puedo decir (?)			0.75
Mentira (L)		0.46	0.85
Validez (F)		0.75	0.93
K (k)		0.76	
Hipondriasis (1-Hs)	0.80	0.81	0.67
Depresión (2-D)	0.77	0.66	0.80
Histeria (3-Hi)	0.57	0.72	0.87
Desviación Psicopática (4-Dp)	0.71	0.80	0.52
Masculinidad-Feminidad (5-Mf)		0.91	0.76
Paranoia (6-Pa)		0.56	0.78
Psicastenia (7-Pt)	0.74	0.90	0.72
Esquizofrenia (8-Es)		0.86	0.89
Hipomanía (9-Ma)	0.83	0.76	0.59

Para la escala 0-Si, se ha encontrado un coeficiente de confiabilidad .93 entre la primera y la segunda aplicación a 100 sujetos normales, con un intervalo de un día a cuatro meses entre cada aplicación (Drake 1946).

En cuanto a la validez, se ha encontrado que una puntuación alta en una escala predice positivamente el diagnóstico final correspondiente, estimado en más de 60% de los nuevos casos de admisión psiquiátrica. (Hathaway y McKinley, 1943).

En la actualidad, existe un folleto en el que se encuentran las frases o entradas y las instrucciones. El sujeto responde a una hoja de respuestas marcando con un lápiz si la pregunta es cierta o mayormente cierta en su caso, rellenando el espacio correspondiente marcado con la letra C, o si la oración es falsa o no mayormente cierta en su caso, rellena con lápiz el espacio bajo la letra F. Después de que el sujeto ha respondido al mayor número posible de frases, se cuentan sus contestaciones para obtener la puntuación de las 10 escalas clínicas y de las 4 escalas de validez. La calificación de las escalas clínicas se realizan por medio de un juego de plantillas a través de las cuales se observan las marcas hechas por el sujeto en la hoja de respuestas. Una vez obtenidas las puntuaciones para las diferentes escalas, de acuerdo con las mismas, se traza un diagrama en la hoja del perfil.

El MMPI consta de 566 frases afirmativas, algunas de ellas repetidas, que incluyen una gran variedad de temas: actitudes sociales, religiosas, políticas y sexuales; preguntas sobre educación, ocupación y familia; síntomas psicósomáticos,

desórdenes neurológicos y trastornos motores; estados obsesivos y compulsivos; ilusiones, alucinaciones, fobias, tendencias sadomasoquistas, etc. El Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI) está diseñado para proporcionar una evaluación objetiva de algunas de las principales características de la personalidad que afectan la adaptación individual y social.

Las escalas del MMPI, cuidadosamente construidas y comprobadas mediante validez cruzada, constituyen un medio adecuado para conocer el status de la personalidad y el ajuste emocional de jóvenes y adultos letrados, con fundamentos para evaluar la aceptación y confianza de cada resultado del inventario.

PROCEDIMIENTO.

Durante los 5 períodos (de 1-1990 a 1-1992), se realizó una aplicación del MMPI, versión larga, a 130 sujetos de nuevo ingreso a la carrera de Psicología. A continuación, se procedió a la calificación de manera automatizada por medio del lector óptico. Previo a este punto, se separaron a los sujetos dependiendo del sexo. Inmediatamente después se calificaron los instrumentos.

ANALISIS ESTADISTICO DE DATOS.

Son 5 muestras independientes de donde inicialmente se obtuvieron medidas de tendencia central (media) y de

dispersión (desviación estándar), para posteriormente utilizar el Análisis de Varianza (ANOVA) para obtener las diferencias significativas. Finalmente, se utilizó una prueba de correlación (producto momento de Pearson) para encontrar la correlación entre las muestras. Este proceso se llevó a cabo a través del Statistical package for the Social Sciences (S.P.S.S.), el cual es un sistema integrado por programas de computadora que permite analizar datos e información, y resolver problemas en forma estadística, enfocados a las Ciencias Sociales.

CAPITULO III

RESULTADOS

Para realizar el análisis de datos, se aplicó el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales, conocido comúnmente en el medio como: "S.P.S.S.". V.3 (Nie, Hull, Jenkins, 1975). El cual fue desarrollado en la Universidad de Chicago, con la colaboración de todas las demás universidades de los Estados Unidos. Se trata de un sistema integrado por programas de computadora que permiten analizar datos e información y resolver problemas en forma estadística, enfocados a las Ciencias Sociales. Estos programas están escritos en FORTRAN IV, pero el usuario no necesita conocerlo para poder hacer uso del paquete. De igual forma, proporciona rutinas para el manejo de memorias y dispositivos periféricos (Jiménez, M. 1987).

I. Análisis Descriptivo.

Inicialmente se trabajó con la estadística descriptiva, utilizando medidas de tendencias central, como la media y la moda; y medidas de dispersión, como la desviación estándar, conforme a los períodos escolares y el sexo, para detectar la distribución de la población en las escalas de Hipomanía (Ma) e Introversión Social (Si).

Las medidas de tendencia central son aquellas que se utilizan para estudiar lo que es "típico" de un grupo. Dentro de estas técnicas de medición se encuentra la media, la cual se define como la suma de un conjunto de puntajes divididos entre el

número total de casos estudiados. La moda se define como el puntaje que aparece con mayor frecuencia en el grupo bajo estudio. (Levin, J. 1979).

Las medidas de dispersión son aquellas que se utilizan para ver qué tanto varían los individuos dentro de un mismo grupo. La más útil de estas medidas es la desviación estándar, la cual se define como la raíz cuadrada de la media de las desviaciones de la media de una distribución elevadas al cuadrado. (Levin, J. 1979).

Con respecto al sexo, se puede observar que en general, el alumno de nuevo ingreso a la carrera de Psicología es de mujeres, encontrando que a lo largo de las 5 generaciones estudiadas se presenta más este género. No obstante en el período 1-1990 y 1-1992 hubo un incremento de hombres (25% y 19% respectivamente). (Ver tabla No. 1).

TABLA No. 1

Distribución por sexo en cada período escolar.		
Período 1-1990		
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
Mujeres	18	75.0
Hombres	6	25.0
TOTAL	24	100.0
Período 2-1990		
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
Mujeres	32	91.4
Hombres	3	8.6
TOTAL	35	100.0
Período 1-1991		
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
Mujeres	25	86.2
Hombres	4	13.8
TOTAL	29	100.0
Período 2-1991		
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
Mujeres	19	82.6
Hombres	4	17.4
TOTAL	23	100.0
Período 1-1992		
	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
Mujeres	17	81.0
Hombres	4	19.0
TOTAL	21	100.0

En el período 1/90 la escala Ma tiene la media de 22.625, y Si una $\bar{X} = 26.458$; la moda fue de 23,000 y 20.000 respectivamente. Mientras que la desviación estándar para Ma fue de 4.095 y para Si 6.959. Por otro lado, los rangos fluctúan para Ma de 12 a 29 y para Si de 16 a 40. (Ver tabla No. 2).

Tabla No. 2

FRECUENCIA DE LA ESCALA DE HIPOMANIA (MA) Y LA ESCALA DE INTROVERSION SOCIAL (SI) EN EL PERIODO 1-1990.

Ma

Val	F	%
12	1	4.2
13	1	4.2
16	1	4.2
20	1	4.2
21	2	8.3
22	2	8.3
23	5	20.8
24	4	16.7
25	2	8.3
26	3	12.5
28	1	4.2
29	1	4.2
TOTAL	24	100.0

Media 22.625
 Moda 23.000
 Desv. Est. 4.095

Si

Val	F	%
16	1	4.2
18	1	4.2
19	1	4.2
20	3	12.5
21	2	8.3
22	2	8.3
24	1	4.2
25	1	4.2
26	1	4.2
27	2	8.3
28	1	4.2
30	1	4.2
33	2	8.3
34	1	4.2
35	2	8.3
39	1	4.2
40	1	4.2
TOTAL	24	100.0

Media 26.458
 Moda 20.000
 Desv. Est. 6.959

Para el período 2/90. Se observa una media de 22.971 para Ma y 25.571 para Si, los rangos fluctúan de 13 a 34 para Ma y 11 a 40 para Si. Mientras que la moda fue de 23.00 para ambas escalas. Finalmente la desviación estándar en la escala Ma es de 4.155 y 6.307 para Si. (Ver tabla No. 3).

Tabla No. 3

FRECUENCIA Y PORCENTAJE DEL PERIODO 2-1990 EN LA ESCALA DE HIPOMANIA (MA) Y LA ESCALA DE INTROVERSION SOCIAL (SI).

Ma

Val	F	%
13	1	2.9
17	1	2.9
18	3	8.6
19	2	5.7
20	3	8.6
21	4	11.4
22	1	2.9
23	5	14.3
24	1	2.9
25	5	14.3
26	3	8.6
27	2	5.7
28	2	5.7
30	1	2.9
34	1	2.9
TOTAL	35	100.0

Media 22.971
 Moda 23.000
 Desv. Est. 4.155

Si

Val	F	%
11	1	2.9
19	2	5.7
20	3	8.6
21	4	11.4
22	1	2.9
23	5	14.3
24	3	8.6
25	1	2.9
26	3	8.6
27	1	2.9
29	3	8.6
30	3	8.6
32	1	2.9
35	1	2.9
39	1	2.9
40	2	5.7
TOTAL	35	100.0

Media 25.571
 Moda 23.000
 Desv. Est. 6.307

En cuanto al período 1/91, la escala de Ma muestra una \bar{x} = 23.966 y una \bar{x} = 26.000 para Si. Por otra parte los rangos varían de 15 a 31 (escala Ma) y 9 a 51 (escala Si). Siendo que la moda para Ma y Si es de 28.000 y 26.000 respectivamente. La desviación estándar corresponder a Ma 4.641 y para Si 8.585. (ver tabla No. 4).

Tabla No. 4

FRECUENCIA Y PORCENTAJE DEL PERIODO 1-1991 EN LA ESCALA DE HIPOMANIA (MA) Y LA ESCALA DE INTROVERSION SOCIAL (SI).

Ma		
Val	F	%
15	2	6.9
16	1	3.4
18	1	3.4
20	3	10.3
21	3	10.3
22	1	3.4
23	2	6.9
24	1	3.4
25	2	6.9
26	2	6.9
27	3	10.3
28	4	13.8
29	1	3.4
30	1	3.4
31	2	6.9
TOTAL	29	100.0

Media 23.966
 Moda 28.000
 Desv. Est. 4.641

Si		
Val	F	%
9	1	3.4
15	1	3.4
16	1	3.4
17	2	6.9
20	1	3.4
21	1	3.4
22	1	3.4
23	1	3.4
24	1	3.4
26	5	17.2
27	3	10.3
28	1	3.4
29	1	3.4
30	1	3.4
31	2	6.9
32	1	3.4
33	1	3.4
34	1	3.4
36	1	3.4
45	1	3.4
51	1	3.4
TOTAL	29	100.0

Media 26.724
 Moda 26.000
 Desv. Est. 8.585

Por otro lado para el período 2/91 las medias para Ma es de \bar{x} = 23.348 y para Si de \bar{x} = 24.696; la moda es de 29.000 para Ma y 22.000 para Si. Los rangos oscilan entre 16 y 31 para Ma y 12 y 44 para Si. La desviación estándar es de 4.184 y 6.711 respectivamente. (ver tabla No. 5).

Tabla No. 5

FRECUENCIA Y PORCENTAJE DEL PERIODO 2-1991 EN LA ESCALA DE HIPOMANIA (MA) Y LA ESCALA DE INTROVERSION SOCIAL (SI).

Ma

Val	F	%
16	1	4.3
18	1	4.3
19	3	13.0
20	2	8.7
21	2	8.7
22	1	4.3
23	3	13.0
24	2	8.7
25	1	4.3
26	1	4.3
27	1	4.3
29	4	17.4
31	1	4.3
TOTAL	23	100.0

Media 23.348
 Moda 29.000
 Desv. Est. 4.184

Si

Val	F	%
12	1	4.3
15	1	4.3
19	1	4.3
20	1	4.3
21	1	4.3
22	3	13.0
23	3	13.0
24	3	13.0
25	1	4.3
26	1	4.3
27	1	4.3
28	3	13.0
29	1	4.3
39	1	4.3
44	1	4.3
TOTAL	23	100.0

Media 24.696
 Moda 22.000
 Desv. Est. 6.711

En relación al período 1/92; se observa para Ma y Si, una media de 22.571 y 26.810; una moda de 22.000 y 27.000, y una desviación estándar de 4.178 y 6.638 respectivamente. Mientras que los rangos van de 13 a 30 en Ma y 16 a 38 para Si. (Ver tabla No. 6).

Tabla No. 6

FRECUENCIA Y PORCENTAJE DEL PERIODO 1-1992 EN LA ESCALA DE HIPOMANIA (MA) Y LA ESCALA DE INTROVERSION SOCIAL (SI).

Ma			Si		
Val	F	%	Val	F	%
13	1	4.8	16	3	14.3
17	1	4.8	19	1	4.8
19	1	4.8	21	1	4.8
20	3	14.3	24	1	4.8
21	2	9.5	25	2	9.5
22	5	23.8	26	1	4.8
23	2	9.5	27	4	19.0
24	1	4.8	29	1	4.8
28	3	14.3	30	1	4.8
29	1	4.8	32	2	9.5
30	1	4.8	33	1	4.8
			36	1	4.8
			37	1	4.8
			38	1	4.8
TOTAL	21	100.0	TOTAL	21	100.0

Media	22.571	Media	26.810
Moda	22.000	Moda	27.000
Desv. Est.	4.178	Desv. Est.	6.638

Comparando las medias de estas escalas, se observa que la media más alta para Ma fue en el período 1-91, y la más baja fue en el período 1-92. Con respecto a la moda más alta fue en 2-91 y la más baja en 1-92, la desviación estándar más alta fue en 1-91 y la baja en 1-90. Por otro lado, en Si la media más alta es en 1-92 y la baja en 2-91, la moda alta fue en 1-92 y la baja en 1-90, finalmente la desviación estándar más alta fue en 1-91 y la baja en 2-90. (Ver tabla No. 7).

TABLA No. 7

Medidas de tendencia central y dispersión en las escalas Ma y Si

Escalas	Periodo	Media	Moda	Desv. Est.
Ma	1-90	22.625	23.000	4.095
	2-90	22.971	23.000	4.155
	1-91	23.966	28.000	4.641
	2-91	23.348	29.000	4.184
	1-92	22.571	22.000	4.178
Si	1-90	26.458	20.000	6.959
	2-90	25.571	23.000	6.307
	1-91	26.124	26.000	8.585
	2-91	24.696	22.000	6.711
	1-92	26.810	27.000	6.638

II. ANALISIS INFERENCIAL

A continuación se trabajo con la estadística inferencial, utilizando la prueba de correlación producto momento de Pearson y el Análisis de varianza. La primera permite analizar la relación que existe entre las escalas de Hipomanía y de Introversión Social, para comprender que tan fuerte es la relación entre ellas (Pick, S. y López, A. 1979). Mientras que la segunda se utiliza para establecer las diferencias significativas que se encontraron entre las medias de las escalas de interés.

a) Correlación de Pearson.

A través de la correlación de Pearson, se obtiene que a mayor puntuación de Hipomanía (Ma) menor puntuación de Introversión Social (Si) en las mujeres, es decir, se puede describir como personas dinámicas, emprendedoras, ambiciosas y con gran energía para tratar de realizar muchas actividades, en forma simultánea. Sus relaciones interpersonales pueden considerarse bien integradas aunque superficiales, lo que refleja cierta imposibilidad para establecer compromisos afectivos profundos, tienden a explicar sus problemas a través de situaciones externas y de las experiencias de otros, dan la impresión de buscar que el ambiente externo cambie, y no perciben su propia responsabilidad en los conflictos. Y en cuanto a los hombres se observa la misma dirección de la relación, aunque

esta no es significativa. (Ver tabla No. 8).

Tabla No. 8

Análisis de correlación para la escala Ma y Si en mujeres y hombres.

Correlación:	Mujeres	Hombres
	Ma	Ma
Si	-.3888**	-.4421

** p.001

b) Análisis de Varianza.

Basándose en el Análisis de Varianza, se detecta que no hubo diferencias significativas por efectos principales, no obstante se encontró una diferencia significativa en la interacción entre sexo y generación, en la escala que mide Hipomanía (Ma). Encontrando una elevación del sexo masculino (teniendo una $\bar{x} = 28.00$), con respecto al sexo femenino que fue de $\bar{x} = 22.50$ en el período 2-1990. Por otro lado, se observa que en el período 1-1990 son las mujeres ($\bar{x}=28.83$) las que presentan elevación en esta escala comparadas con los hombres ($\bar{x}=19.00$) de la misma generación. Lo que indica que son personas dinámicas, emprendedoras, ambiciosas y con gran energía para tratar de realizar muchas actividades, en ocasiones, en forma simultánea; sus relaciones interpersonales están bien integradas, aunque superficiales, lo que refleja

cierta imposibilidad para establecer compromisos afectivos profundos. Hay falta de motivación, por lo que realizan cambios frecuentes en sus actividades, sin concluir lo que han iniciado.

Con respecto a la escala Si, no se encontraron diferencias significativas por sexo, generación y el cruce de ambas. (Ver tabla No. 9).

Tabla No. 9

DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS EN LA ESCALA DE HIPOMANIA (MA) E INTROVERSION SOCIAL (SI) POR PERIODO ESCOLAR Y SEXO.

Escala	V.I.	F	P
Ma	Generación	.472	.756
	Sexo	.779	.379
	G x S	2.844	.027*
Si	Generación	.390	.815
	Sexo	.000	.990
	G x S	.980	.421

* $p \leq 0.05$

CAPITULO IV

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Como se puede observar en la gráfica (Ver anexo A), de acuerdo a los resultados obtenidos, se encontró que durante los 5 períodos escolares hay un mayor ingreso de las mujeres a la carrera de Psicología, con respecto a los hombres.

Se detectó que dentro de estos cinco periodos, únicamente existen diferencias significativas en la interacción sexo y generación en la escala de Hipomanía (Ma), correspondiente a los períodos 1-1990, donde las mujeres presentaron elevación comparada con los hombres; y en el 2-1990 fue lo contrario, teniendo los hombres una elevación con respecto a las mujeres. Existiendo por lo tanto rasgos de ambición, de ser dinámicos, emprendedores, mostrando imposibilidad para establecer compromisos afectivos profundos, hay falta de motivación lo que provoca que cambien en forma frecuente sus actividades sin concluir lo que han iniciado; por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna (Ha) que dice: "Existen diferencias en los rasgos de personalidad de Hipomanía y de Introversión Social dependiendo del período escolar".

Refiriendose a la correlación de estas dos escalas (Ma y Si), se observó que a mayor puntuación de Ma menor puntuación en Si, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna (Ha): "Existe correlación entre Hipomanía e Introversión Social en estudiantes de Psicología del sexo

femenino". Por lo que se encontró relación negativa, siendo que las mujeres presentan inestabilidad en sus relaciones por lo que son menos extrovertidas.

Asimismo, en los hombres se encontró correlación aunque esta no fue significativa, por lo que se rechaza la hipótesis alterna y se acepta a hipótesis nula (H_0): "No existe correlación entre Hipomanía e Introversión Social en estudiantes de Psicología del sexo masculino". No obstante, presentan características similares a las mujeres, aunque en menor grado.

Al inicio del marco teórico, en los estudios mencionados, se puede observar que no se habla específicamente de la relación entre Ma y Si; sino que se toman por separado. Entre ellos, encontramos los siguientes:

Schill, T. Wang, S. y Thomsen, D. (1986) encontraron que la escala Ma correlaciona significativamente con factores de hostilidad. Lo que también se encontró en el presente estudio; ya que las mujeres al realizar cambios frecuentes en sus actividades obtienen logros reducidos en la realidad, siendo esto un problema en su conducta, pero ellas no perciben su propia responsabilidad en los conflictos por lo que buscan explicar sus problemas a través de situaciones externas o las experiencias de otros, no consiguiendo así establecer una

adecuada relación causa-efecto en sus conflictos.

Siendo otra de las características encontradas en el sexo femenino, con respecto a sus relaciones interpersonales es que se encuentran disminuidas, son poco comunicativas y sienten mayor interés por las situaciones del medio que por aspectos internos, aparentan ser activas y convencionalmente ajustadas a las situaciones sociales; así como Graham, J., Schroeder, H. y Lilly, R. (1971) encontraron en su investigación, donde indican que la escala Si mide el grado de participación y las razones para participar o no participar en actividades sociales.

Otro de los hallazgos encontrados, fue que en la escala Si no se encontraron diferencias que fueran significativas con respecto al sexo, a lo que también Bowman, M. (1981) en su investigación que realizó al comparar la escala Si con otros instrumentos que valoran la preferencia por situaciones sociales o situaciones más tranquilas, tampoco no encontró diferencias significativas con respecto al sexo.

Los rasgos de personalidad encontrados en los sujetos femeninos y masculinos (aunque en diferentes períodos) son los siguientes: dinámicos, emprendedores, falta de organización de la energía pues ésta se encuentra dispersa en una gran cantidad de actividades y se obtienen logros reducidos en la realidad, hay cierta imposibilidad para establecer compromisos

afectivos. Se puede apreciar que lo anterior, se enmarca dentro de las características obtenidas por Martínez I. y Ramírez, C. (1992), donde ellos encontraron que en la población de la UVM, los grupos de hombres y mujeres tienen la escala Ma elevada; así como también el estudio realizado por Molinet, F. (1992), que encontró diferencias en el perfil de personalidad entre los sujetos femeninos y masculinos de la carrera de Psicología en la UVM, donde el sexo femenino reportó diferencias en la escala Ma.

Para concluir, al referirse a la correlación existente entre Ma y Si, en el cruce de generación por sexo, se reafirma la utilidad del MMPI como instrumento de detección de los rasgos hipomaniacos y de introversión social. Por lo tanto se acepta la hipótesis de trabajo que plantea lo siguiente: "Existe correlación entre escala de Hipomanía y la escala de Introversión Social en estudiantes de Psicología de la UVM plantel Tlalpan". No obstante siendo mayor puntuación en Ma y menor en Si.

Limitaciones y Sugerencias.

Una limitación del presente estudio fue que únicamente se utilizó como parámetro para detectar los rasgos hipomaniacos y los de introversión social el MMPI, por lo que se sugiere, para posteriores investigaciones que se utilice el MMPI junto con algún otro sistema de diagnóstico, ya que se corre el

riesgo de encasillar a la población sin utilizar ningún parámetro de comparación.

Se recomienda realizar un estudio similar utilizando poblaciones de diferentes carreras, tomando en cuenta la edad, la ocupación y el estado civil (variables que no se consideraron en este estudio por no creerse importantes), para así tener un mayor conocimiento acerca de la personalidad de estos estudiantes.

Alcances.

El presente estudio contribuyó a proporcionar datos más profundos de los estudiantes de nuevo ingreso a la Carrera de Psicología. Como es el que las mujeres presentan rasgos hipomaniacos, siendo no apto para el que va a ser psicólogo; estos datos deben considerarse, ya que en ocasiones, el estudiante ingresa a la carrera con rasgos de personalidad alterdos, que si no se detecta a tiempo pueden llegar a ser patológicos e incluso ser serios obstáculos que impidan un buen desempeño profesional; por lo que deben introducirse programas de labor preventiva y así ayuden al estudiante a encontrar solución a su problemática y que a la vez sea una orientación para su futura labor profesional. Siendo que la carrera de Psicología es humanista y si el psicólogo va a tener que enfrentar con otra persona debe saber la estructura de su propia personalidad como un intento de poder conservar su equilibrio.

BIBLIOGRAFIA

Adler, A. (1929). The practice and theory of individual psychology. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich. (citado en Zimbardo, P. (1971). Psicología y vida. (3a. ed.) México, D.F.: Trillas.).

Allport, G. (1937). La personalidad. (6a. ed.). Barcelona: Herder.

Allport, G. (1961). Psicología de la personalidad. Buenos Aires: Paidós.

Allport, G. (1961). Pattern and growth in personality. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston. (citado en Bischof, L. (1973). Interpretación de las teorías de la personalidad. México, D.F.: Trillas.).

Bischof, L. (1973). Interpretación de las teorías de la personalidad. México, D.F.: Trillas.

Bowman (1982). An analog study with beginning therapists suggesting bias against "activity" in women. Psychotherapy: Theory, research and practice, 19, 318-323. (citado en Brems y Schlottmann, (1988). Gender-bound definitions of mental health. The Journal of Psychology, 122 (1), 5-14).

Brems y Schlottmann (1988). Gender-bound definitions of mental health. The Journal of Psychology, 122 (1), 5-14

Buss-Durkee (1957). An inventory for assessing different kinds of hostility. Journal of Consulting and Clinical Psychology.

21, 343-348. (citado en Shill, T., Wang, S. y Thomsen, D. (1986). MMPI F, 4 and 9 as a measure of aggression in a college sample. *Psychological Reports*, 59, 949-950).

Butcher, J., Graham, J., Dahlstrom, W, y Bowman, E. (1990). The MMPI-2 with college students. *Journal of Personality Assessment*, 54 (1 y 2), 1-15.

Cattell (1950) *Personality: A systematic, theoretical and factorial study*. New York: McGraw-Hill. (citado en Nuttin, J. (1968). Estructura de la personalidad. Argentina: Kapelusz).

Cottle (1950) citado en Hathaway y Mckinley (1951). *Manual del Inventario Multifásico de la Personalidad MMPI*. México D.F.: Manual Moderno.

Dahlstrom y Welsh (1972). *An MMPI handbook*. Volumen I: Clinicial Interpretation Minneapolis. University of Minnesota Press. (citado en Williams, C. (1983). Further investigation of the Si scale of the MMPI: Reliabilities, correlates, and subscale utility. *Journal of Clinical Psychology*, 39 (6), 951-957).

Drake, L. (1946). A social I. E. scale for the Minnesota Multiphasic Personality Inventory. *Journal of Applied Psychology*, 30, 51-54.

Freud, S. (1927). The ego and the id. Traducido por J. Riviere. Londres, Hogarth Press. (citado en Kolb, L. (1989). *Psiquiatría Clínica Moderna*. México, D.F.: La Prensa Médica Mexicana.)

Fromm, E. (1947). Escape from Freedom. New York. Farrar y Rinehart. (citado en Whittaker, J. (1981). Psicología. (4a. ed.). México, D.F.: Interamericana).

Gallucci, N. (1986). General and specific objections to the MMPI. Educational and Psychological Measurement, 46 (4), 985-988.

Gilberstadt y Duker (1965). A handbook for clinical actuarial MMPI interpretation. Philadelphia: Saunders. (citado en Schwarz, R. y Green, S. (1983). Diagnostic accuracy of actuarial and one-point MMPI code systems with college students. Journal of Clinical Psychology, 39 (1), 58-66).

Goldman, H. (1984). Psiquiatría General. México, D.F.: Manual Moderno.

Graham, J. (1977). MMPI guía práctica. México, D.F.: Manual Moderno.

Graham (1977). The MMPI: A practical guide. New York: Oxford University Press. (citado en Hovanitz, C. y Gynther, M. (1980). The prediction of impulsive behavior: comparative validities of obvious vs. subtle MMPI hypomania (Ma) items. Journal of Clinical Psychology, 36 (2), 422-427).

Graham, J. y McCord, G. (1985) Interpretation of moderately elevated MMPI scores for normal subjects. Journal of Personality Assessment, 49 (5), 477-484.

Graham, J., Schroeder, H. y Lilly, R. (1971). Factor analysis of items on the social introversion and masculinity-femininity scales of the MMPI. Journal of Clinical Psychology, 27, 367-370.

Gynther, Altman y Sletten (1973). Development of an empirical interpretative system for the MMPI: Some after-the-fast observations. Journal of Clinical Psychology Monograph, 29, 232-234. (citado en Schwarz, R. y Green, S. (1983). Diagnostic accuracy of actuarial and one-point MMPI code systems with college students. Journal of Clinical Psychology, 39 (1), 58-66).

Hathaway y Mckinley (1940). A multiphasic personality schedule (Minnesota): I. Construction of the schedule. Journal of Psychology, 10, 249-254. (citado en Núñez, R. (1968). Aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI) a la Psicopatología. México, D.F. Manual Moderno.

Hathaway y Mckinley (1942). A multiphasic personality schedule (Minnesota): II. The measurement of symptomatic depression. Journal of Psychology, 14 73-84 (citado en Graham, J. (1977). MMPI guía práctica. México, D.F.: Manual Moderno).

Hathaway y Mckinley (1943, 1951). Manual del Inventario Multifásico de la Personalidad MMPI. México, D.F.: Manual Moderno.

Hathaway y Mckinley (1944). The Minnesota Multiphasic Personality Inventory. V. hysteria, hypomania and psychopathic

deviate. J. of Applied Psychol., 28. (2). (citado en Núñez, R. (1968). Aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI) a la Psicopatología. México, D.F. Manual Moderno.)

Hathaway y Meehl (1952). Adjective check list correlates of MMPI scores. Unpublished manuscript. University of Minnesota. Minneapolis. (citado en Graham, J. y McCord, G. (1985). Interpretation of moderately elevated MMPI scores for normal subjects. Journal of Personality Assessment, 49 (5), 477-484).

Herrans, Ll. (1985) Psicología y medición. México, D.F. Limusa.

Holzberg y Alessi (1949) citado en Hathaway y Mckinley (1951). Manual del Inventario Multifásico de la Personalidad MMPI. México, D.F. Manual Moderno.

Horney, K. (1936). Culture and neurosis. Amer. Sociol. Rev., 1, 221-230. (citado en Bischof, L. (1973). Interpretación de las teorías de la personalidad. México, D.F.: Trillas).

Hovanitz, C. y Gynther, M. (1980). The prediction of impulsive behavior: Comparative validities of obvious vs. subtle MMPI hypomania (Ma) items. Journal of Clinical Psychology, 36 (2). 422-427'

Hovanitz, C. y Gynther, M. y Green, S. (1985). Discriminant validity of subtle and obvious items: The MMPI Pa and Ma scales. Journal of Clinical Psychology, 41 (1), 42-44.

Jiménez, M. (1987). Características de Personalidad de los estudiantes de bachillerato de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca en tres diferentes regiones. Facultad de Psicología, UNAM, México.

Jung, C. (1923). Psychological types. Nueva York: Harcourt, Brace y World. (citado en Bischof, L. (1973). Interpretación de las teorías de la personalidad. México, D.F. Trillas).

Kerlinger, F. (1986). Investigación del comportamiento. México, D.F. McGraw-Hill.

Kodman, F. (1984). Some personality traits of superior university students. Social Behavior and Personality, 12 (2), 135-138.

Kolb, L. (1989). Psiquiatría Clínica Moderna. México, D.F. La Prensa Médica Mexicana.

Kretschmer, E. (1925). Physique and character. London. Kegan Paul. (citado en Whittaker, J. (1981). Psicología. (4a. ed.). México, D.F. Interamericana).

Kunce y Anderson (1976). Normalizing the MMPI. Journal of Clinical Psychology, 32 776-780. (citado en Graham, J. y McCord, G. (1985). Interpretation of moderately elevated MMPI scores for normal subjects. Journal of Personality Assessment, 49 (5), 477-484).

Lachar (1974). Prediction of early U.S.A. Force cadet adaptation with the MMPI. Journal of Counseling Psychology, 21,

404-408. (citado en Graham, J. McCord, G. (1985). Interpretation of moderately elevated MMPI scores for normal subjects. *Journal of personality Assessment*, 49 (5), (477-484).

Levin, J. (1979). Fundamentos de estadística en la investigación social. (2a. ed.). México, D.F. Harla.

Marks y Seeman (1963). The actuarial description of abnormal personality: An atlas for use with the MMPI. Baltimore:Williams y Wilkins. (citado en Schwarz, R. y Green, S. (1983). Diagnostic accuracy of actuarial and one-point MMPI code systems with college students. *Journal of Clinical Psychology*, 39 (1), 58-66).

Marke, Seeman y Haller (1974). The actuarial use of the MMPI with adolescent and adults. Baltimore: Williams y Wilkins. (citado en Schwarz, R. y Green, S. (1983). Diagnostic accuracy of actuarial and one-point MMPI code systems with college students. *Journal of Clinical Psychology*, 39 (1), 58-66).

Martínez, I. y Ramírez, C. (1992). Perfil psicológico de los estudiantes de primer ingreso a la Universidad del Valle de México. México, D.F. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. UVM.

Maslin y Davis (1975). Sex-roles stereotyping as a factor in mental health standards among counselors-in-training. *Journal of Counseling Psychology*, 22, 37-91. (citado en Brems y Schlottmann, (1988). Gender-bound definitions of mental health. *The Journal of Psychology*, 122 (1), 5-14).

Merluzzi, T., Burgio K. y Glass, G. (1984) Cognition and psychopathology: An analysis of social introversion and self statements. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 52, (6,) 1102-1103.

Molinet, F. (1992). Diferencias en el perfil de personalidad de estudiantes de Psicología en la Universidad del Valle de México. México, D.F. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. UVM

Munley, P. (1991). A comparison of MMPI and MMPI-1 T-scores for men and women. Journal of Clinical Psychology, 47 (1), 87-91.

Munley, P. y Zrantonello, M. (1990). A comparison of MMPI profiles types with corresponding estimated MMPI-2 profiles. Journal of Clinical Psychology, 46 (6), 803-811.

Navarro, R. (1971). El MMPI (español) aplicado a jóvenes mexicanos: Influencias de sexo, edad y nivel de inteligencia. Revista Interamericana de Psicología, 5 (3-4), 127-137.

Navarro, R. (1979). Estandarización del MMPI y comparación de estudiantes de primer ingreso a la U.I.A. según las carreras solicitadas. Enseñanza e Investigación en Psicología, 5 (2), 626-633

Nie, Hull y Jenkins (1975). Statistical Package of the Social Science. México, D.F. Mc. Graw-Hill.

Núñez, R. (1968). Aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI) a la Psicopatología. México, D.F. Manual Moderno.

Nuttin, J. (1968). Estructura de la Personalidad. Argentina: Kapelusz.

Pick, S. y López, A. (1979). Cómo investigar en ciencias sociales. México, D.F. Trillas.

Rathus (1973). A 30-items schedule for assessing assertive behavior. Behavior Therapy, 4, 398-406. (citado en Williams, C. (1983). Further investigation of the Si scale of the MMPI: Reliabilities, correlates, and subscale utility. Journal of Clinical Psychology, 39 (6), 951-957).

Rivera, O. (1991) Interpretación del MMPI en Psicología clínica, laboral y educativa. México, D.F. Manual Moderno.

Rodríguez, L. (1980). La tipificación del Inventario de Personalidad Multifacético de Minnesota (MMPI) en una muestra de estudiantes universitarios del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. (citado en Herrans, Ll (1985). Psicología y medición. México, D.F. Limusa).

Schill, T., Wang, S. y Thomsen, D. (1986). MMPI F, 4 and 9 as a measure of aggression in a college sample. Psychological Reports, 59, 949-950.

Schwarz, R. y Green, S. (1983). Diagnostic accuracy of actuarial and one-point MMPI code systems with college students. Journal of Clinical Psychology, 39 (1), 58-66

Serkowner (1975). Subscales for scales 5 and 0 of the Minnesota Multiphasic Personality Inventory. Unpublished materials. (citado en Williams, C. (1983). Further investigation of the Si scale of the MMPI: Reliabilities, correlates, and subscale utility. Journal of Clinical Psychology, 39 (6), 951-957).

Spielberger, Gorsuch y Lushene (1968). Manual for the self-evaluation questionnaire. Palo Alto. Calif.: Consulting Psychologists Press. (citado en Williams, C. (1983). Further investigation of the Si scale of the MMPI: Reliabilities, correlates, and subscales utility. Journal of Clinical Psychology, 39 (6), 951-957).

Stern, W. (1923). Die menschliche Personlichkeit. Barth, Leipzig. (citado en Allport, G. (1937). La personalidad. (6a. ed.). Barcelona: Herder.

Strupp y Bloxom (1975). An approach to defining a patient population in psychotherapy research. Journal of Counseling Psychology, 22, 231-237. (citado en Graham, J. y McCord, G. (1985). Interpretation of moderately elevated MMPI scores for normal subjects. Journal of Personality Assessment, 49 (5), 477-484).

Sullivan, H. (1947). Conception of modern psychiatry. Norton.
(citado en Goldman. H. (1984) Psiquiatría General. México,
D.F.: Manual Moderno).

Terman y Miles (1936). Sex and personality: Studies in
masculinity and femininity. New York: McGraw-Hill. (citado en
Graham, J. (1977). MMPI guía práctica. México, D.F.: Manual
Moderno).

Vélez de Pava (1967) citado en Herrans. Ll. (1985). Psicología
y medición. México, D.F. Limusa.

Villalpando, M. (1992) El perfil de personalidad del alumno de
nuevo ingreso a Psicología en la Universidad del Valle de
México. México, D.F. Tesis para obtener el grado de
Licenciatura en Psicología. UVM.

Williams, C. (1981). Assessment of social behavior: Behavioral
role play compared with Si scale of the MMPI. Behavior Therapy,
12, 578-584.

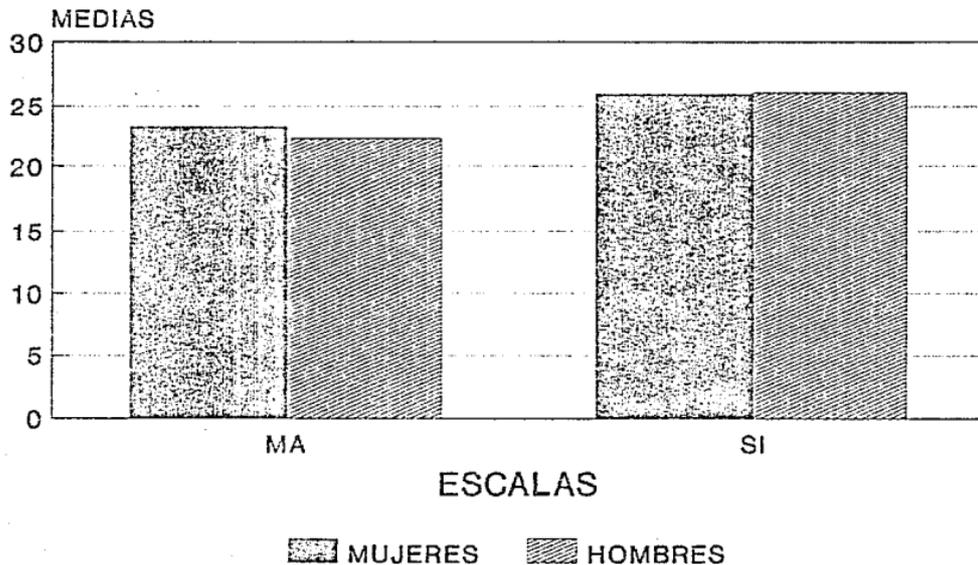
Williams, C. (1983). Further investigation of the Si scale of
the MMPI: Reliabilities, correlates, and subscale utility.
Journal of Clinical Psychology, 39 (6), 951-957.

Whittaker, J. (1981). Psicología (4a. ed.) México, D.F.
Interamericana.

Zimbardo, P. (1971). Psicología y vida. (3a. ed.) México, D.F.
Trillas.

ANEXO A

PERFIL DE PERSONALIDAD DIFERENCIAS POR GENERO



ALUMNOS DE PSICOLOGIA

NO HAGA MARCA ALGUNA EN ESTE FOLLETO

1. Me gustan las revistas de mecánica.
2. Tengo buen apetito.
3. Me despierto descansado y fresco casi todas las mañanas.
4. Creo que me gustaría el trabajo de bibliotecario.
5. El ruido me despierta fácilmente.
6. Me gusta leer artículos sobre crímenes en los periódicos.
7. Por lo general mis manos y mis pies están suficientemente calientes.
8. Mi vida diaria está llena de cosas que me mantienen interesado.
9. Estoy tan capacitado para trabajar ahora como siempre lo he estado.
10. Casi siempre me parece que tengo un nudo en la garganta.
11. Una persona debiera tratar de comprender sus sueños, guiarse por ellos o tenerlos en cuenta como avisos.
12. Me gustan los cuentos detectivescos o de misterio.
13. Trabajo bajo una tensión muy grande.
14. Tengo diarrea una vez al mes o más frecuentemente.
15. De vez en cuando pienso en cosas demasiado malas para hablar de ellas.
16. Estoy seguro de que la vida es cruel conmigo.
17. Mi padre fue un buen hombre.
18. Muy raras veces sufro de estreñimiento.
19. Cuando acepto un nuevo empleo me gusta que me indiquen a quién debo halagar.
20. Mi vida sexual es satisfactoria.
21. A veces he sentido un intenso deseo de abandonar mi hogar.
22. A veces me dan ataques de risa o de llanto que no puedo controlar.
23. Sufro de ataques de náusea y de vómito.
24. Nadie parece comprenderme.
25. Me gustaría ser cantante.
26. Creo que es mucho mejor quedarme callado cuando estoy en dificultades.
27. Los espíritus malos se poseen a mí a veces.
28. Cuando alguien me hace un mal sientto que debiera pagarle con la misma moneda, si es que puedo, como cuestión de principio.
29. Padezco de acidez estomacal varias veces a la semana.
30. A veces siento deseos de maldecir.
31. Me dan pesadillas con mucha frecuencia.
32. Encuentro difícil concentrarme en una tarea o trabajo.
33. He tenido experiencias muy peculiares y extrañas.
34. Tengo tos la mayor parte del tiempo.
35. Si la gente no la hubiera cogido conmigo yo hubiera tenido mucho más éxito.
36. Raras veces me preocupo por mi salud.
37. Nunca me he visto en dificultades a causa de mi conducta sexual.
38. Por un tiempo, cuando era más joven, participé en pequeños robos.
39. A veces siento deseos de destruir cosas.
40. La mayor parte del tiempo preferiría soñar despierto antes que hacer cualquier otra cosa.
41. He tenido períodos de días, semanas o meses que no podía ocuparme de nada porque no tenía voluntad para hacerlo.

42. A mi familia no le gusta el trabajo que he escogido (o el trabajo que pienso escoger para el resto de mi vida).
43. Mi sueño es irregular e intranquilo.
44. La mayor parte del tiempo parece dolerme toda la cabeza.
45. No siempre digo la verdad.
46. Mi habilidad para formar juicios nunca había estado mejor que ahora.
47. Una vez a la semana o más a menudo, me siento repentinamente caliente en todo el cuerpo, sin causa aparente.
48. Cuando estoy con gente me molesta el oír cosas muy extrañas.
49. Sería mejor si casi todas las leyes fueran descartadas.
50. Mi alma a veces abandona mi cuerpo.
51. Me encuentro tan saludable como la mayor parte de mis amigos.
52. Prefiero hacerme el desentendido con amigos de la escuela, o con personas conocidas a quienes no he visto hace mucho tiempo, a menos que ellos me hablen primero.
53. Un sacerdote puede curar enfermedades rezando y poniendo sus manos sobre la cabeza de usted.
54. Le agrado a la mayor parte de la gente que me conoce.
55. Casi nunca he sentido dolores sobre el corazón o en el pecho.
56. Cuando muchacho(a) me suspendieron de la escuela una o más veces por hacer travesuras.
57. Soy una persona sociable.
58. Todo está ocurriendo tal como los profetas de la Biblia lo predijeron.
59. Con frecuencia he tenido que recibir órdenes de alguien que no sabía tanto como yo.
60. No leo todos los editoriales del periódico diariamente.
61. No he vivido la vida con rectitud.
62. Con frecuencia siento comb un ardor, puntadas, hormigueo o adormecimiento en algunas partes del cuerpo.
63. No he tenido dificultad en comenzar o detener el acto de defecación.
64. Algunas veces persisto en una cosa hasta que los otros pierden la paciencia conmigo.
65. Yo quise a mi padre.
66. Veo cosas, animales o gente a mi alrededor que otros no ven.
67. Quisiera poder ser tan feliz como otras personas parecen serlo.
68. Muy raras veces siento dolor en la nuca.
69. Me siento fuertemente atraído por personas de mi propio sexo.
70. Me gustaba jugar a las prendas.
71. Creo que mucha gente exagera sus desdichas para que se conduzcan de ellos y les ayuden.
72. Sufro de malestares en la boca del estómago varias veces a la semana o con más frecuencia.
73. Soy una persona importante.
74. A menudo he deseado ser mujer. (O si Ud. es mujer) Nunca me ha pasado ser mujer.
75. Algunas veces me enoja.
76. La mayor parte del tiempo me siento triste.
77. Me gusta leer novelas de amor.
78. Me gusta la poesía.
79. Mis sentimientos no son heridos con facilidad.
80. De vez en cuando mortifico a los animales.
81. Creo que me gustaría trabajar como guardabos que.
82. Soy vencido fácilmente en una discusión.

83. Cualquier persona capacitada y dispuesta a trabajar fuerte tiene buenas posibilidades de obtener éxito.
84. En estos días me es difícil no perder la esperanza de llegar a ser alguien.
85. Algunas veces me siento tan atraído por artículos personales de otros, como calzados, guantes, etc., que quiero tocarlos o robarlos aunque no haga uso de ellos.
86. Decididamente no tengo confianza en mí mismo.
87. Me gustaría ser florista.
88. Generalmente siento que la vida vale la pena.
89. Se necesita discutir mucho para convencer a la mayor parte de la gente de la verdad.
90. De vez en cuando dejo para mañana lo que debiera hacer hoy.
91. No me molesta que se burlen de mí.
92. Me gustaría ser enfermero (o enfermera).
93. Creo que la mayoría de la gente mentiría para ir adelante.
94. Hago muchas cosas de las que me arrepiento más tarde (me arrepiento de más cosas o con más frecuencia que otras personas).
95. Voy a la iglesia casi todas las semanas.
96. Tengo muy pocos disgustos con miembros de mi familia.
97. A veces siento un fuerte impulso de hacer algo dañino o escandaloso.
98. Creo en la segunda venida de Cristo.
99. Me gusta ir a fiestas y a otras reuniones donde haya mucha alegría y ruido.
100. He encontrado problemas tan llenos de posibilidades que me ha sido imposible llegar a una decisión.
101. Creo que la mujer debe tener tanta libertad sexual como el hombre.
102. Mis luchas más difíciles son conmigo mismo.
103. Tengo poca o ninguna dificultad con espasmos o contracciones musculares.
104. No parece importarme lo que me pase.
105. Algunas veces, cuando no me siento bien, estoy malhumorado.
106. Muchas veces me siento como si hubiera hecho algo malo o diabólico.
107. Casi siempre soy feliz.
108. Parece que mi cabeza o mi nariz están congestionadas la mayor parte del tiempo.
109. Algunas personas son tan dominantes que siento el deseo de hacer lo contrario de lo que me piden, aunque sepa que tienen razón.
110. Alguien me tiene mala voluntad.
111. Nunca he hecho algo peligroso sólo por el gusto de hacerlo.
112. Con frecuencia siento la necesidad de luchar por lo que creo que es justo.
113. Creo que la ley debe hacerse cumplir.
114. A menudo siento como si tuviera una banda apretándome la cabeza.
115. Creo en otra vida después de ésta.
116. Disfruto más de una carrera o de un juego cuando apuesto.
117. La mayoría de la gente es honrada principalmente por temor a ser descubierta.
118. En la escuela me llevaron ante el director algunas veces por hacer travesuras.
119. Mi manera de hablar es como ha sido siempre (ni más ligero, ni más despacio, ni balbuciente; ni ronca).
120. Mis modales en la mesa no son tan correctos en casa como cuando salgo a comer fuera en compañía de otros.
121. Creo que están conspirando contra mí.
122. Me parece que soy tan capacitado e inteligente como la mayor parte de los que me rodean.

123. Creo que me están siguiendo.
124. La mayor parte de la gente se vale de medios algo injustos para obtener beneficios o ventajas antes que perderlos.
125. Sufro mucho de trastornos estomacales.
126. Me gustan las artes dramáticas.
127. Yo sé quién es el responsable de la mayoría de mis problemas.
128. El ver sangre no me asusta ni me enferma.
129. A menudo no puedo comprender por qué he estado tan irritable y malhumorado.
130. Nunca he vomitado o escupido sangre.
131. No me preocupa contraer enfermedades.
132. Me gusta recoger flores o cultivar plantas decorativas.
133. Nunca me he entregado a prácticas sexuales fuera de lo común.
134. A veces los pensamientos pasan por mi mente con mayor rapidez que lo que puedo expresarlos en palabras.
135. Si pudiera entrar a un cine sin pagar y estuviera seguro de no ser visto, probablemente lo haría.
136. Generalmente pienso qué segunda intención pueda tener otra persona cuando me hace un favor.
137. Creo que mi vida de hogar es tan agradable como la de la mayor parte de la gente que conozco.
138. La crítica o el regalo me hiere profundamente.
139. Algunas veces siento el impulso de herirme o de herir a otros.
140. Me gusta cocinar.
141. Mi conducta está controlada mayormente por las costumbres de los que me rodean.
142. Decididamente a veces siento que no sirvo para nada.
143. Cuando niño pertenecía a un grupo o pandilla que trataba de mantenerse unido a toda prueba.
144. Me gustaría ser soldado.
145. A veces siento el deseo de empezar una pelea a puñetazos con alguien.
146. Me siento impulsado hacia la vida errante y nunca me siento feliz a menos que esté viajando de un lado a otro.
147. Muchas veces he perdido una oportunidad porque no he podido decidirme a tiempo.
148. Me impacienta que me pidan consejo o que me interrumpan cuando estoy trabajando en algo importante.
149. Acostumbraba llevar un diario de mi vida.
150. Prefiero ganar a perder en un juego.
151. Alguien ha estado tratando de envenenarme.
152. Casi todas las noches puedo dormirme sin tener pensamientos o ideas que me preocupen.
153. Durante los últimos años he gozado de salud la mayor parte del tiempo.
154. Nunca he tenido un ataque o convulsiones.
155. No estoy perdiendo ni ganando peso.
156. He tenido épocas durante las cuales he hecho cosas que luego no he recordado haber hecho.
157. Creo que frecuentemente he sido castigado sin motivo.
158. Lloro con facilidad.
159. No puedo entender lo que leo tan bien como lo hacía antes.
160. Nunca me he sentido mejor que ahora.
161. A veces siento adolorida la parte superior de la cabeza.
162. Me mortifica que una persona me tome el pelo tan hábilmente que tenga que admitir que me engañaron.
163. No me canso con facilidad.
164. Me gusta leer y estudiar acerca de las cosas en que estoy trabajando.

165. Me gusta conocer gente de importancia porque eso me hace sentir importante.
166. Siento miedo cuando miro hacia abajo desde un lugar alto.
167. No me sentiría nervioso si algún familiar mío tuviera dificultades con la justicia.
168. Mi mente no está muy bien.
169. No tengo miedo de manejar dinero.
170. No me preocupa lo que otros piensen de mí.
171. Me siento incómodo cuando tengo que hacer una payasada en una reunión aun cuando otros estén haciendo lo mismo.
172. Frecuentemente tengo que esforzarme para no demostrar que soy tímido.
173. Me gustaba la escuela.
174. Nunca me he desmayado.
175. Rara vez o nunca he tenido mareos.
176. No le tengo mucho miedo a las serpientes.
177. Mi madre fue una buena mujer.
178. Mi memoria parece ser buena.
179. Me preocupan las cuestiones sexuales.
180. Encuentro difícil entablar conversación con alguien que conozco por primera vez.
181. Cuando me siento aburrido me gusta provocar algo emocionante.
182. Tengo miedo de perder el juicio.
183. Estoy en contra de dar dinero a los mendigos.
184. Frecuentemente oigo voces sin saber de donde vienen.
185. Aparentemente oigo tan bien como la mayoría de las personas.
186. Con frecuencia noto que mis manos tiemblan cuando trato de hacer algo.
187. Nunca se me han puesto las manos torpes o poco hábiles.
188. Puedo leer por un largo rato sin que se me caigan los ojos.
189. Siento debilidad general la mayor parte del tiempo.
190. Muy pocas veces me duele la cabeza.
191. Algunas veces, cuando estoy avergonzado, empiezo a sudar, lo que me molesta muchísimo.
192. No he tenido dificultad en mantener el equilibrio cuando camino.
193. No me dan ataques de alergia o asma.
194. He tenido ataques durante los cuales no podía controlar mis movimientos o el habla pero me daba cuenta de lo que ocurría a mi alrededor.
195. No me agradan todas las personas que conozco.
196. Me gusta visitar lugares donde nunca he estado.
197. Alguien ha estado tratando de robarme.
198. Muy pocas veces sueño despierto.
199. Se debe enseñar a los niños la información básica sobre la vida sexual.
200. Hay personas que quieren apoderarse de mis pensamientos o ideas.
201. Desearía no ser tan tímido.
202. Creo que estoy condenado o que no tengo salvación.
203. Si yo fuera periodista me gustaría mucho escribir noticias de teatro.
204. Me gustaría ser periodista.
205. A veces me ha sido imposible evitar el robar o llevarme algo de una tienda.
206. Soy muy religioso (más que la mayoría de la gente).
207. Me gustan distintas clases de juegos y diversiones.
208. Me gusta coquetear.
209. Creo que mis pecados son imperdonables.
210. Todo me sabe igual.

211. Puedo dormir de día pero no de noche.
212. Mi familia me trata más como niño que como adulto.
213. Cuando camino tengo mucho cuidado de no pisar las líneas de las aceras.
214. Nunca he tenido erupciones en la piel que me hayan preocupado.
215. He bebido alcohol con exceso.
216. Hay muy poco compañerismo y cariño en mi familia en comparación con otros hogares.
217. Frecuentemente me encuentro preocupado por algo.
218. No me molesta mucho el ver sufrir a los animales.
219. Creo que me gustaría el trabajo de contratista de obras.
220. Yo quise a mi madre.
221. Me gusta la ciencia.
222. No encuentro difícil el pedir ayuda a mis amigos aun cuando no pueda devolverles el favor.
223. Me gusta mucho cazar.
224. Con frecuencia mis padres se han opuesto a la clase de gente con quien acostumbraba salir.
225. A veces murmuro o chismeo un poco de la gente.
226. Algunos de mis familiares tienen hábitos que me molestan y perturban mucho.
227. Me han dicho que camino dormido.
228. A veces creo que puedo tomar decisiones con extraordinaria facilidad.
229. Me gustaría pertenecer a varios clubes o asociaciones.
230. Raras veces noto los latidos de mi corazón, y muy pocas veces me siento corto de respiración.
231. Me gusta hablar sobre temas sexuales.
232. He sido educado en un modo de vida basado en el deber, el cual he seguido desde entonces con sumo cuidado.
233. Algunas veces he sido un obstáculo a personas que querían hacer algo, no porque eso fuera de mucha importancia, sino por cuestión de principio.
234. Me molesto con facilidad, pero se me pasa pronto.
235. He sido bastante independiente y libre de la disciplina familiar.
236. Me preocupo mucho.
237. Casi todos mis parientes congenian conmigo.
238. Tengo períodos de tanta intranquilidad que no puedo permanecer sentado en una silla por mucho tiempo.
239. He sufrido un desengaño amoroso.
240. Nunca me preocupo por mi aspecto.
241. Sueño frecuentemente acerca de cosas que es mejor mantenerlas en secreto.
242. Creo que no soy más nervioso que la mayoría de las personas.
243. Sufro de pocos o ninguna clase de dolor.
244. Mi modo de hacer las cosas tiende a ser mal interpretado por otros.
245. Mis padres y familiares me encuentran más defectos de los que debieran.
246. Con frecuencia me salen manchas rojas en el cuello.
247. Tengo motivos para sentirme celoso de uno o más miembros de mi familia.
248. Algunas veces sin razón alguna o aun cuando las cosas no me están saliendo bien me siento muy alegre, "como si viviera en las nubes".
249. Creo que existe el diablo y el infierno.
250. No culpo a nadie de tratar de apoderarse de todo lo que pueda en este mundo.
251. He tenido trances en los cuales mis actividades quedaron interrumpidas y no me daba cuenta de lo que ocurría a mi alrededor.
252. A nadie le importa mucho lo que le suceda a usted.
253. Puedo ser amistoso con personas que hacen cosas que considero incorrectas.

254. Me gusta estar en un grupo en el que se den bromas los unos a los otros.
255. En las elecciones algunas veces voto por candidatos acerca de quienes conozco muy poco.
256. La única parte interesante del periódico es la página cómica.
257. Por lo general espero tener éxito en las cosas que hago.
258. Creo que hay un Dios.
259. Me resulta difícil el empezar a hacer cualquier cosa.
260. En la escuela fui lento en aprender.
261. Si fuera artista me gustaría pintar flores.
262. No me molesta el no ser mejor parecido.
263. Sudó con facilidad aun en días fríos.
264. Tengo entera confianza en mí mismo.
265. Es más seguro no confiar en nadie.
266. Una vez a la semana o más frecuentemente me pongo muy excitado.
267. Cuando estoy en un grupo de gente tengo dificultad pensando las cosas apropiadas de que hablar.
268. Cuando me siento abatido, algo emocionante me saca casi siempre de ese estado.
269. Con facilidad puedo infundirle miedo a otros y a veces lo hago por diversión.
270. Cuando salgo de casa no me preocupo de si las puertas y ventanas están bien cerradas.
271. No culpo a la persona que se aproveche de alguien que se expone a que le ocurra tal cosa.
272. A veces estoy lleno de energía.
273. Tengo adormecidas una o varias partes de la piel.
274. Mi vista está tan buena ahora como lo ha estado por años.
275. Alguien controla mi mente.
276. Me gustan los niños.
277. A veces me ha divertido tanto la astucia de un pícaro, que he deseado que se salga con la suya.
278. Con frecuencia me ha parecido que gente extraña me estaba mirando con ojos críticos.
279. Todos los días tomo una cantidad extraordinaria de agua.
280. La mayoría de la gente se hace de amigos por conveniencia propia.
281. Casi nunca noto que me zumban o chillan los oídos.
282. De vez en cuando siento odio hacia miembros de mi familia a los que usualmente quiero.
283. Si fuera reportero me gustaría mucho escribir noticias deportivas.
284. Estoy seguro de que la gente habla de mí.
285. A veces me río de chistes sucios.
286. Nunca estoy tan contento como cuando estoy solo.
287. Tengo pocos temores en comparación con mis amigos.
288. Sufro de ataques de náusea y vómitos.
289. Siempre me disgusta con la ley cuando se pone en libertad a un criminal debido a los argumentos de un abogado astuto.
290. Trabajo bajo una tensión muy grande.
291. Una o más veces en mi vida he sentido que alguien me hacía hacer cosas hipnotizándome.
292. Por lo general no le hablo a la gente hasta que ellos no me hablan a mí.
293. Alguien ha tratado de influir en mi mente.
294. Nunca he tenido tropiezos con la ley.
295. A mí me gustaba el cuento "Caperucita Roja".
296. Tengo épocas en las que me siento muy alegre sin que exista una razón especial.

297. Quisiera no ser perturbado por pensamientos sexuales.
298. Si varias personas se hallan en apuros, lo mejor que pueden hacer es ponerse de acuerdo sobre lo que van a decir y mantenerse firmes en esto.
299. Creo que siento más intensamente que la mayoría de las personas.
300. Nunca en mi vida me ha gustado jugar con muñecas.
301. Vivo la vida en tensión la mayor parte del tiempo.
302. Nunca me he visto en dificultades a causa de mi conducta sexual.
303. Soy tan sensible acerca de algunos asuntos que ni siquiera puedo hablar de ellos.
304. En la escuela me era muy difícil hablar frente a la clase.
305. Aun cuando esté acompañado me siento solo la mayor parte del tiempo.
306. Recibo toda la simpatía que debo recibir.
307. No participo en algunos juegos porque no los sé jugar bien.
308. A veces he sentido un intenso deseo de abandonar mi hogar.
309. Creo que hago amistades tan fácilmente como los demás.
310. Mi vida sexual es satisfactoria.
311. Por un tiempo, cuando era más joven, participé en pequeños robos.
312. No me gusta tener gente alrededor.
313. El hombre que provoca la tentación dejando propiedad de valor sin protección, es tan culpable del robo como el ladrón mismo.
314. De vez en cuando pienso en cosas demasiado malas para hablar de ellas.
315. Estoy seguro que la vida es cruel conmigo.
316. Creo que casi todo el mundo mentiría para evitarse problemas.
317. Soy más sensible que la mayoría de la gente.
318. Mi vida diaria está llena de cosas que me mantienen interesado.
319. A la mayor parte de la gente le disgusta ayudar a los demás, aunque no lo diga.
320. Muchos de mis sueños son acerca de asuntos sexuales.
321. Me riorizo fácilmente.
322. El dinero y los negocios me preocupan.
323. He tenido experiencias muy peculiares y extrañas.
324. Nunca he estado enamorado de nadie.
325. Ciertas cosas que han hecho algunos de mis familiares me han asustado.
326. A veces me dan accesos de risa o de llanto que no puedo controlar.
327. Mi madre o mi padre frecuentemente me hacían obedecer, aun cuando yo creía que no tenían razón.
328. Encuentro difícil concentrarme en una tarea o trabajo.
329. Casi nunca sueño.
330. Nunca he estado paralizado o he tenido una rara debilidad en alguno de mis músculos.
331. Si la gente no la hubiera cogido conmigo yo hubiera tenido mucho más éxito.
332. Algunas veces pierdo o me cambia la voz, aunque no esté resfriado.
333. Nadie parece comprenderme.
334. A veces percibo olores raros.
335. No me puedo concentrar en una sola cosa.
336. Pierdo fácilmente la paciencia con la gente.
337. Siento ansiedad por algo o por alguien casi todo el tiempo.
338. Sin duda he tenido más cosas de que preocuparme de las que me corresponden.

339. La mayor parte del tiempo desearía estar muerto.
340. Algunas veces me siento tan excitado que no puedo dormirme fácilmente.
341. A veces oigo tan bien que me molesta.
342. Se me olvida muy pronto lo que la gente me dice.
343. Generalmente tengo que detenerme a pensar antes de hacer algo, aunque sea un asunto sin importancia.
344. Con frecuencia cruzo la calle para evitar encontrarme con alguien que veo venir.
345. Muchas veces siento como si las cosas no fueran reales.
346. Tengo la costumbre de contar cosas sin importancia como bombillas eléctricas en anuncios luminosos, etc.
347. No tengo enemigos que realmente quieran hacerme daño.
348. Generalmente no me frío de las personas que son un poco más amistosas de lo que yo esperaba.
349. Tengo pensamientos extraños y peculiares.
350. Oigo cosas extrañas cuando estoy solo.
351. Me pongo ansioso y turbado cuando tengo que salir de casa para hacer un corto viaje.
352. He tenido miedo a cosas y a personas que sabía que no me podían hacer daño.
353. No temo entrar solo a un salón donde hay gente reunida hablando.
354. Tengo miedo de usar un cuchillo o cualquier otra cosa muy afilada o puntiaguda.
355. Algunas veces me gusta herir a las personas que quiero.
356. Tengo más dificultad para concentrarme que la que parece que tienen los demás.
357. Varias veces he dejado de hacer algo porque he dudado de mi habilidad.
358. Malas palabras, a menudo palabras horribles, vienen a mi mente, y se me hace imposible librarme de ellas.

359. Algunas veces me vienen a la mente pensamientos sin importancia que me molestan por días.
360. Casi todos los días sucede algo que me asusta.
361. Me inclino a tomar las cosas muy en serio.
362. Soy más sensible que la mayoría de la gente.
363. A veces he sentido placer cuando un ser querido me ha bostinado.
364. La gente dice cosas insultantes y vulgares acerca de mí.
365. Me siento incómodo cuando estoy bajo techo.
366. Aun cuando esté acompañado, me siento solo la mayor parte del tiempo.

*PASE LA PAGINA SOLAMENTE
CUANDO SE LE INDIQUE*

367. No soy una persona demasiado consciente de sí misma.
368. Durante ciertos períodos mi mente parece trabajar más despacio que de costumbre.
369. En las reuniones sociales o fiestas es más probable que me sienta solo o con una sola persona en vez de unirme al grupo.
370. La gente me desilusiona con frecuencia.
371. Me gusta muchísimo ir a bailes.
372. Algunas veces he sentido que las dificultades se acumulaban de tal modo que no podía vencerlas.
373. Frecuentemente pienso: "quisiera volver a ser niño".
374. Si me dieran la oportunidad, podría hacer algunas cosas que serían de gran beneficio para la humanidad.
375. Frecuentemente he conocido personas a quienes se suponía expertas y que no eran mejores que yo.
376. Me siento un fracasado cuando oigo hablar del éxito de alguien a quien conozco bien.
377. Si me dieran la oportunidad sería un buen líder.
378. Me avergüenzan los cuentos picantes.
379. Generalmente la gente exige más respeto para sus derechos que el que está dispuesta a permitirle a los demás.
380. Trato de recordar cuentos interesantes para contárselos a otras personas.
381. Me gusta apostar cuando se trata de poco dinero.
382. Me gustan las reuniones sociales por estar con gente.
383. Gozo con la excitación de una multitud.
384. Mis preocupaciones parece que desaparecen cuando estoy con un grupo de amigos animados.
385. Frecuentemente no me entero de los chismes y habladurías del grupo a que pertenezco.
386. Me es difícil el dejar a un lado la tarea que he emprendido aun cuando sea por poco tiempo.
387. No he tenido dificultad para empezar a orinar o retener mi orina.
388. A menudo he encontrado personas envidiosas de mis buenas ideas simplemente porque a ellas no se les ocurrieron antes.
389. Siempre que puedo evito encontrarme entre una multitud.
390. No me molesta el ser presentado a extraños.
391. Recuerdo haberme fingido enfermo para zafarme de algo.
392. Con frecuencia les hablo a los extraños en los trenes, autobuses, etc.
393. Me rindo fácilmente cuando las cosas van mal.
394. Me gusta que la gente conozca mi punto de vista sobre las cosas.
395. He tenido épocas cuando me sentía tan lleno de vigor que el sueño no me parecía necesario a ninguna hora.
396. No me sentiría desconcertado si tuviera que iniciar una discusión o dar una opinión acerca de algo que conozco bien ante un grupo de personas.
397. Me gustan las fiestas y las reuniones sociales.
398. Me acobardo ante las crisis, dificultades o problemas.
399. Puedo dejar de hacer algo que deseo hacer cuando otros creen que no vale la pena hacerlo.
400. No le temo al fuego.
401. No le temo al agua.
402. Frecuentemente tengo que consultar con la almohada antes de tomar decisiones.
403. Es una gran cosa vivir en esta época en que ocurren tantas cosas.
404. Frecuentemente la gente ha interpretado mal mis intenciones cuando trataba de corregirla y ayudarla.
405. No tengo dificultad al tragar.
406. A veces me he alejado de otra persona porque temía hacer o decir algo que pudiera lamentar después.
407. Por lo general soy tranquilo y no me altero fácilmente.

408. Puedo ocultar lo que siento en algunas cosas de manera tal que la gente puede hacerme daño sin que se den cuenta de ello.
409. A veces me he agotado por emprender demasiadas cosas.
410. Me gustaría mucho ganarle a un pícaro con sus propias armas.
411. La religión no me preocupa.
412. No temo ver al médico acerca de una enfermedad o lesión.
413. Merezco un severo castigo por mis pecados.
414. Tiendo a preocuparme tanto por los desengaños que luego no puedo dejar de pensar en ellos.
415. Odio tener que trabajar de prisa.
416. Me molesta que alguien me observe cuando trabajo, aunque sepa que puedo hacerlo bien.
417. A menudo me siento tan molesto cuando alguien trata de adelantarse en una fila, que le llamo la atención.
418. A veces pienso que no sirvo para nada.
419. Cuando muchacho frecuentemente salía para la escuela pero no llegaba a ella.
420. He tenido experiencias religiosas extraordinarias.
421. Tengo uno o varios familiares que son muy nerviosos.
422. Me he sentido avergonzado por la clase de trabajo que alguien de mi familia ha hecho.
423. Me gusta o me ha gustado muchísimo pescar.
424. Siento hambre casi todo el tiempo.
425. Sueño frecuentemente.
426. A veces he tenido que ser rudo con personas groseras o inoportunas.
427. Tiendo a interesarme en diferentes distracciones en vez de concentrarme por largo tiempo en una de ellas.
428. Me gusta leer los editoriales de los periódicos.
429. Me agrada asistir a conferencias sobre temas serios.
430. Me atraen las personas del sexo opuesto.
431. Me preocupa mucho por posibles desgracias.
432. Tengo opiniones políticas bien definidas.
433. Acostumbraba tener compañeros imaginarios.
434. Me gustaría competir en carreras automovilísticas.
435. Generalmente preferiría trabajar con mujeres.
436. Estoy seguro de que sólo existe una religión verdadera.
437. No es malo tratar de evitar el cumplimiento de la ley siempre que ésta no se viole.
438. Hay ciertas personas que me disgustan tanto que me alegro interiormente cuando están pagando las consecuencias por algo que han hecho.
439. Me pone nervioso tener que esperar.
440. Cuando me siento muy feliz y activo, alguien que esté deprimido me desanima por completo.
441. Me gustan las mujeres altas.
442. He tenido períodos durante los cuales he perdido el sueño a causa de las preocupaciones.
443. Tiendo a dejar de hacer algo que deseo hacer cuando otros piensan que esa no es la manera correcta.
444. No trato de corregir a la gente que expresa opiniones ignorantes.
445. Me apasionaba lo emocionante cuando era joven (o en mi niñez).
446. Los policías son generalmente honrados.
447. Con frecuencia me esfuerzo para triunfar sobre alguien que me ha llevado la contraria.
448. Me molesta que la gente en las tiendas, tranvías, etc., me esté mirando.
449. No me gusta ver fumar a las mujeres.
450. Muy raramente me siento deprimido.

451. Cuando alguien dice cosas tontas o estúpidas acerca de algo que sé, trato de corregirla.
452. Me gusta burlarme de la gente.
453. Cuando era niño nunca me interesó pertenecer a un grupo o pandilla.
454. Podría ser feliz viviendo completamente solo en una cabaña en el bosque o en las montañas.
455. Me han dicho con frecuencia que tengo mal genio.
456. Una persona no debiera ser castigada por violar una ley que considere injusta.
457. Creo que nadie debería nunca probar bebidas alcohólicas.
458. El hombre que más se ocupó de mí cuando era niño (como mi padre, padrastro, etc.) fue muy estricto conmigo.
459. Tengo uno o varios malos hábitos tan arraigados, que es inútil luchar contra ellos.
460. He bebido alcohol moderadamente (o nunca lo he usado).
461. Quisiera poder olvidarme de cosas que he dicho y que quizás hayan herido los sentimientos de otras personas.
462. Me siento incapaz de contarle a alguien todas mis cosas.
463. Me gustaba jugar "a la pata coja".
464. Nunca he tenido una visión.
465. Varias veces he cambiado de modo de pensar acerca de mi trabajo.
466. Excepto por orden del médico, nunca he tomado drogas o pastillas para dormir.
467. Con frecuencia memorizo números sin importancia (tales como los de las placas de automóviles, etc.).
468. Frecuentemente me siento apenado por ser tan malgenioso y gruñón.
469. El relámpago es uno de mis temores.
470. Me disgustan las cosas sexuales.
471. En la escuela mis calificaciones en conducta fueron generalmente malas.
472. Me fascina el fuego.
473. Me gusta tener a los demás intrigados sobre lo que voy a hacer.
474. No tengo que orinar con más frecuencia que los demás.
475. Cuando estoy en una situación difícil digo sólo aquella parte de la verdad que no me perjudique.
476. Soy un enviado especial de Dios.
477. Si me hallara en dificultades junto con varios amigos que fueran tan culpables como yo, preferiría echarme toda la culpa antes que descubrirlos.
478. Nunca me he puesto particularmente nervioso a causa de dificultades en que se haya visto envuelto algún miembro de mi familia.
479. Los únicos milagros que conozco son simplemente tretas que unas personas les hacen a otros.
480. Con frecuencia le tengo miedo a la obscuridad.
481. Me da miedo estar solo en la obscuridad.
482. Con frecuencia mis planes han parecido estar tan llenos de dificultades, que he tenido que abandonarlos.
483. Cristo realizó milagros tales como cambiar el agua en vino.
484. Tengo una o más faltas que son tan grandes que es mejor aceptarlas y tratar de controlarlas, antes que tratar de librarme de ellas.
485. Cuando un hombre está con una mujer generalmente está pensando cosas relacionadas con el sexo de ella.
486. Nunca he notado sangre en mi orina.
487. Muchas veces me he sentido muy mal al no haber sido comprendido cuando trataba de evitar que alguien cometiera un error.
488. Rezo varias veces a la semana.
489. Me compadezco de las personas que generalmente se aferran a sus penas y problemas.

490. Leo mi libro de oraciones (o la Biblia) varias veces a la semana.
491. No tolero a la gente que cree que sólo hay una religión verdadera.
492. Me produce terror la idea de un terremoto.
493. Prefiero el trabajo que requiere concentración a un trabajo que me permite ser descuidado.
494. Temo encontrarme en un lugar pequeño y cerrado.
495. Generalmente "le hablo claro" a la gente a quien estoy tratando de mejorar o corregir.
496. Nunca he visto las cosas dobles (esto es, nunca un objeto me ha parecido doble sin que me sea posible hacerlo aparecer como uno).
497. Me gustan los cuentos de aventuras.
498. Es bueno siempre ser franco.
499. Tengo que admitir que a veces me he preocupado sin motivo alguno por cosas que no valían la pena.
500. Rápidamente me vuelvo partidario absoluto de una buena idea.
501. Generalmente hago las cosas por mí mismo, en vez de buscar a alguien que me enseñe.
502. Le tengo terror a una tormenta.
503. Es raro que yo apruebe o desapruce con energía las acciones de otros.
504. No trato de encubrir mi mala opinión o lástima que me inspira una persona a fin de que ésta no sepa mi modo de sentir.
505. Los caballos que no jalan debieran ser golpeados o pateados.
506. Soy una persona muy tensa.
507. Frecuentemente he trabajado bajo personas que parece que arreglan las cosas de tal modo, que ellas son las que reciben el reconocimiento de una buena labor, pero que sin embargo atribuyen los errores a otros.
508. Creo que mi olfato es tan bueno como el de los demás.
509. A veces me es difícil defender mis derechos por ser muy reservado.
510. La suciedad me espanta o me disgusta.
511. Vivo una vida de ensueños acerca de la cual no digo nada a nadie.
512. No me gusta bañarme.
513. Creo que Cervantes fue más grande que Napoleón.
514. Me gustan las mujeres hombrunas.
515. En mi hogar siempre hemos tenido cubiertas nuestras necesidades básicas (tales como alimentación, vestido, etc.).
516. Algunos de mis familiares se enojan muy fácilmente.
517. No puedo hacer nada bien.
518. A menudo me he sentido culpable porque he fingido mayor pesar del que realmente sentía.
519. Algo anda mal con mis órganos sexuales.
520. Generalmente defiendo con tenacidad mis propias opiniones.
521. Frecuentemente le pido consejo a la gente.
522. No le temo a las arañas.
523. Casi nunca me ruborizo.
524. No temo contraer una enfermedad o coger gérmenes de las perillas de las puertas.
525. Ciertos animales me ponen nervioso.
526. El porvenir me parece incierto.
527. Los miembros de mi familia y mis parientes más cercanos se llevan bastante bien.
528. No me ruborizo con mayor frecuencia que los demás.
529. Me gustaría usar ropa cara.
530. A menudo siento miedo de ruborizarme.
531. La gente puede hacerme cambiar de opinión muy fácilmente aun en cosas sobre las que creía estar ya decidido.

532. Puedo soportar tanto dolor como los demás.
533. No padezco de muchos eructos.
534. Varias veces he sido el último en darme por vencido al tratar de hacer algo.
535. Siento la boca seca casi todo el tiempo.
536. Me molesta que la gente me haga hacer las cosas de prisa.
537. Me gustaría cazar leones en África.
538. Creo que me gustaría el trabajo de modisto (o modista).
539. No le tengo miedo a los ratones.
540. Nunca he sufrido de parálisis facial.
541. Mi piel parece ser muy sensible al tacto.
542. Nunca he tenido deposiciones (excretas) negras, parecidas a la brea.
543. Varias veces por semana siento como si algo terrible fuera a suceder.
544. La mayor parte del tiempo me siento cansado.
545. Algunas veces sueño lo mismo una y otra vez.
546. Me gusta leer sobre historia.
547. El futuro es demasiado incierto para que una persona haga planes formales.
548. Nunca asisto a un espectáculo sobre temas sexuales, si es que puedo evitarlo.
549. Con frecuencia, aun cuando todo va bien, siento que nada me importa.
550. Me gusta reparar las cerraduras de la puerta.
551. Algunas veces estoy seguro de que los demás pueden decir lo que estoy pensando.
552. Me gusta leer sobre ciencia.
553. Tengo miedo de estar solo en un sitio amplio al descubierto.
554. Si fuera artista me gustaría dibujar niños.
555. Algunas veces me siento a punto de una crisis nerviosa.
556. Soy muy cuidadoso en mi manera de vestir.
557. Me gustaría ser secretario (o secretaria) privado(a).
558. Un gran número de personas son culpables de mala conducta sexual.
559. Con frecuencia he sentido miedo de noche.
560. Me molesta que se me olvide donde pongo las cosas.
561. Me gusta mucho montar a caballo.
562. La persona hacia quien sentía mayor afecto y admiración cuando era niño fue una mujer (madre, hermana, tía u otra mujer).
563. Me gustan más las historias de aventuras que las de amor.
564. No me enoja fácilmente.
565. Siento deseos de tirarme cuando estoy en un sitio alto.
566. Me gustan las escenas de amor de las películas.

